

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

FLACSO

(Sede Ecuador)

MAESTRÍA EN

CIENCIAS SOCIALES

CON MENCIÓN EN CIENCIA POLÍTICA

DELINCUENCIA CALLEJERA Y POLÍTICAS DE SEGURIDAD

CIUDADANA EN QUITO (2001-2005)

JUAN CARLOS PACHECO GIRALDO

MARZO DE 2006

TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos.....	7
Introducción	8
La posición de la delincuencia callejera frente al fenómeno violento	12
La ubicación del robo “predatorio” en la victimización y en la relación víctima-victimario	18
La hipótesis a defender	22
Capítulo 1: Un contexto problemático	25
1.1 Violencia, Transgresión y victimización	25
1.1.1 Los homicidios	25
1.1.2 Robos y agresiones.....	30
1.2 Quito: Un entorno propicio para la violencia y la delincuencia.....	35
1.3 Conclusiones.....	37
Capítulo 2: Explicaciones sobre las personas que delinquen.....	38
2.1 La discusión actual sobre la criminalidad y la violencia.....	38
2.1.2 Discusión Teórica: tomar un camino	39
2.1.2.1 Elementos generales	39
2.1.2.2 El enfoque epidemiológico	40
2.1.3 Personas que delinquen en el Cono Sur.....	45
2.2 El curso de vida (course of life): una perspectiva dinámica del crimen	47
2.2.2.1 Síntesis del estado del arte para las teorías del “curso de vida”	48
2.2.2.2 Teoría de Loeber y LeBlanc.....	50
2.2.2.3 Aged-Graded Theory.....	53
2.2.3 Discusión	53
Capítulo 3: La delincuencia callejera en Quito	55
Preámbulo	55
3.1 El “curso de vida” en las historias de personas que han delinquido	57
3.1.1 Infancia (0-10 años).....	58
3.1.2 Pubertad y adolescencia (10-18 años)	64
3.1.3 Transición a la adultez joven (18 y más años)	72
3.1.4 Desistir	79
3.2 Un ejemplo: el caso de Carlos, ¿puede el amor redimir?	82
3.2.1 Los antecedentes familiares	83
3.2.2 Un viraje decisivo: droga y robo.....	83
3.2.3 Años de droga y crimen.....	85
3.2.4 Cárcel y más cárcel	88
3.2.5 Esperanza hoy: ¿puede el amor redimir?	88
3.2.6 Moraleja	89
3.2.7. Algunos puntos de análisis	90
3.2.7.1 Explicación y la historia de vida de Carlos	90
3.2.7.2 Reflexiones generales	90
3.3 Conclusiones.....	91
Capítulo 4: La construcción de la agenda de Seguridad Ciudadana (2001-junio de 2005).....	98
4.1 Aspectos generales.....	98
4.2 La subida de Paco Moncayo a la alcaldía.....	99
4.2.1 Antecedentes.....	99
4.2.2 El comienzo	100
4.3 Cambio de rumbo: la dirección de Miriam Garcés	102

4.4.1 Un énfasis que no cuaja: la visión de salud	108
4.4.2 El Pacto por la Seguridad	109
4.4.2.1 La influencia de Bogotá.....	109
4.4.2.2 El diagnóstico en el documento “Pacto por la seguridad”.....	112
4.5 La presión ciudadana	114
4.6 La consolidación de la agenda: vigilantismo y control	116
Capítulo 5: Primer problema. La fragmentación y debilidad del Estado (NACIONAL)	123
5.1 Elementos generales	123
5.2 Los vacíos legales.....	126
5.3 La Presidencia de la República	127
5.4 El Ministerio de Gobierno y Policía	127
5.5 Municipio y Policía Nacional	129
5.5.1 La crisis de la Policía	129
5.5.2 Las relaciones de la Policía con el Municipio de Quito.....	129
5.5.2.1 CORPOSEGURIDAD y la Policía	130
5.5.2.2 El trabajo con la comunidad y la policía comunitaria.....	134
5.6 El Municipio de Quito y el Sistema Judicial	138
5.6.1 Introducción: la crisis.....	138
5.6.2 Las relaciones entre el Ministerio Público y el Municipio de Quito	140
5.6.2.1 El problema de la eficiencia y los CEMEJ	141
5.6.2.2 El programa de protección a testigos	141
5.7 El Consejo Nacional de Rehabilitación Social y la Dirección Nacional de Rehabilitación.....	143
5.8 La Dirección Nacional de Género y la Dirección Metropolitana de Seguridad Ciudadana	144
5.9 Conclusiones.....	146
Capítulo 6: Primer problema. La fragmentación y debilidad del Estado (LOCAL)	148
6.1 Elementos generales	148
6.2 La Dirección de Seguridad, el Consejo Metropolitano de Seguridad y la Comisión de Seguridad del Concejo.....	148
6.2.1 El Consejo Metropolitano de Seguridad Ciudadana.....	148
6.2.2 La Comisión de Seguridad del Concejo	150
6.3 El eje social y la Dirección de Seguridad.....	150
6.3.1 La Dirección de Salud	151
6.3.2 La Dirección de Educación	151
6.3.3 El Patronato San José.....	152
6.4 La gestión de la Dirección de Seguridad	156
6.4.1 La Unidad PA-VIF-G-MI	156
6.4.1.1 Redes de Prevención y Atención de Violencia Intrafamiliar	158
6.4.1.2 Los Centros Metropolitanos de Equidad y Justicia (CEMEJ's).....	159
6.4.2 La Unidad de Convivencia Ciudadana.....	162
6.4.3 La Policía Metropolitana.....	167
6.5 A modo de conclusiones: el reforzamiento del modelo situacional	168
Capítulo 7: Segundo problema. Miedo al crimen y control situacional	172
Introducción.....	172
7.1 Aspectos generales.....	173
7.2 La percepción de inseguridad y el miedo al crimen	173
7.3 El modelo tradicional: Miedo al crimen/percepción del riesgo	175
7.3.1 Las teorías tradicionales	176
7.3.1.1 La perspectiva sociodemográfica.....	176

7.3.1.2 El modelo ecológico	176
7.3.1.3 El modelo de las “actividades de rutina”	177
7.3.1.4 El modelo de integración vecinal	177
7.3.2 El modelo a explorar	178
7.3.2.1 Las hipótesis	178
7.3.2.2 El miedo al crimen y las personas individualmente consideradas	180
7.3.2.2.1 Percepción de inseguridad y victimización	180
7.3.2.2.2 Sexo, edad y nivel educativo	181
7.3.2.2.3 Empleo e ingresos	183
7.3.2.3 El miedo al crimen y los jefes de hogar	184
7.3.2.3.1 La percepción de inseguridad y la victimización	184
7.3.2.3.2 Aspectos sociodemográficos	185
7.3.2.3.3 Empleo e ingresos	186
7.3.2.3.4 Solidaridad barrial	187
7.3.2.3.5 Sistemas de seguridad para el hogar	187
7.4 Modelo socio-político: Instigadores del miedo	189
7.4.1 La demanda ciudadana por mayor control	194
7.4.2 La construcción del miedo a partir de los medios de comunicación	198
7.4.2.1 Los periódicos	199
7.4.2.1.1 Los temas	199
7.4.2.1.2 Un ejemplo: el manual de seguridad impulsado por La Hora	203
7.4.2.2 La televisión	205
7.4.2.2.1 Aspectos generales	205
7.4.2.2.2 Los “Noticieros de la Comunidad” en Quito y su mensaje	207
7.5 Conclusiones	214
Capítulo 8: Tercer problema. Desconocimiento de la realidad	217
Introducción	217
8.1 Precariedad en la producción de conocimiento	217
8.1.1 Las encuestas de victimización	217
8.1.2 Ensayística, generalismo y ausencia de estudios para Quito	219
8.2 La debilidad del Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana	227
8.2.1 Aspectos generales	227
8.2.2 El tipo de información producida o procesada	228
8.2.3 Gestión de la información	232
8.2.4 Los cambios recientes	237
8.2.5 Los efectos del Observatorio	238
8.3 Conclusiones	240
8.3.1 Sobre las condiciones de la información	240
8.3.2 Sobre el Observatorio	241
8.3.2 Las consecuencias para la gestión	250
Conclusiones y Recomendaciones	252
Introducción: lo político es esencial	252
A. Conclusiones generales	255
B. Recomendaciones	267
Bibliografía	282
ANEXO CAPÍTULO 2A	288
ANEXO CAPÍTULO 2B	292
ANEXO CAPÍTULO 3A	295

ANEXO CAPÍTULO 3B	300
ANEXO CAPÍTULO 4A	414

entiende? calentamos motor y nos subimos ya en un taxi. Si pues ya pa' quedar también un poco los manes. Hubo un chance en el que yo andaba un poco perdido en muchas notas, ¿si me entiende? Pensaba tan solo en maldad ¿si me entiende?.

Entrevistador: ¿maldad es por ejemplo?.

Mayito: maldad es como que conocí que no tenía un pana, una compañera de vida ¿si me entiende? Sino que siempre estaba en notas, en maldad. Hubo un tiempo intentaba perdido, no tenía amistad nada.

Entrevistador: ¿sólo?.

Mayito: Si estaba solo vivía en un hotel ¿si me entiende? Conocí ahí a un man que me decía algo o me puteaba y yo le daba de una!, ¡yo le daba de una! No estaba yo aguantándole muchas huevadas. Porque no me gustaba a mí las injusticias allí ¿si me entiende? Lo malo que andaba también hasta las huevas por mi bother. ¿Si me entiende?

Entrevistador: a usted le dio mucha rabia que le mataran a su brother.

Mayito: me dio rabia sí.

Entrevistador: ¿Estaba bravo con todo el mundo?

Mayito: ¡sí! con todo el mundo.

Entrevistador: ¿si lo miraban a usted, por qué me mira o vainas de esas?.

Mayito: Simón.

Entrevistador: Bueno pero, llevó a la muchacha a las 7:30.

Mayito: cogimos taxi, porque por aquí bajando la 24 por el Terminal y zona roja pues, Simón en zona roja y yo fumo harta marihuana en la calle, pues ¿si me entiende?. Simón Y yo le digo al taxista: ¡oye! mi pana, date bajando, baja por ahí al ladito por el Terminal, así si me entiende. Y si no el man bien pues. Bajó así por el Terminal y le digo ya: estaciona que aquí un chance. Sube el man y para ¿si me entiende? ¡Y fu! bajo con la pelada ahí ¿si me entiende? Y sabe que le digo: bájese mamita y le di también un beso en la mano, le di un beso full y le digo: présteme cinco dólares, porque le había dado la plata a la man para que la lleve. Y ro, ro, ro la man saca, me da 5 dólares. Y mi mujer me había estado viendo, la propia mujer que yo tenía ¿si me entiende?.

Entrevistador: ¿pero por qué, qué coincidencia?.

Mayito: y ella está... como desde aquí hasta dónde está el man de rojo.

Entrevistador: ¿pero por qué? ¿Qué coincidencia?.

Mayito: es que no sé, la man. Es que ahí fallé yo ¿si me entiende? Ahí ella, sabiendo que la man paraba ahí y yo pasé por ahí. ¿Si me entiende? Sino que yo para hacerle que a la man le duela y que vea que lo que está perdiendo es algo importante. ¿Si me entiende? Porque conmigo ¿no le digo? que no le faltaba nada, conmigo tenía todo. ¿Si me entiende?

Entrevistador: ¿cómo reaccionó? ¿Cómo supo usted que estaba ahí, o qué pasó?.

Mayito: yo la vi y la quedo viendo y le digo: ¡eres una maldita! ¡Chucha tu madre! Simón, y compro dos fundas de marihuana y le digo: ¡vámonos mija! Porque la chamita que yo tenía de amante también era de su Caleta ¿si me entiende? La man también sabía que yo fumaba marihuana. Sabía que yo era ladrón ¿si me entiende?. Yo tenía mi nota, pues tenía mi Caleta bien arreglada, bien chévere, pues. Dándome modos

Entrevistador: ¿con quién se fue entonces, usted?.

Mayito: a la larga, cuando ya la tengo en el cuarto a la chama, ya me la voy a comer ¿si me entiende? Cuando llega la vecina, la vecina, la man que me había hecho el enganche. Enriqueta se llama la vecina. Y me dicen: ¡vecino, vecino ahí viene su mujer gritando! simon La man pega un grito ¿si me entiende? Y fu, fu se sube su pantalón y todo, se pone las trompa y me dice: ¡déjame salir! ¡déjame salir!. La man quiere gritar, y le digo mamita no te vayas yo te he dicho que ya no siento por ella, ya no quiero saber nada de ella. Tú eres la que ahorita ¿si me entiende? Lo que te pertenece esto es a tí, todo esto te pertenece es a ti, ya nada a esta desgraciada. La man dice ¡no! Yo voy a gritar, sino grito la man me dice ¡déjame salir!. Ya pues, sino grito le dejé salir porque si no me pueden acusar de violación.

Entrevistador: claro, claro.

Mayito: Simón, le abrí la puerta y la man sale. Y ¡run! ¡run! ¡run! armo un tabaco y me meto perica ¿si me entiende? Y... y quiero polvo, es un mito, es un príncipe, pero a la larga. Aun cuando ya viene mi mujer más o menos como de aquí al arco, porque es un patio, tiene que entrar un patio. Ru, ru la veo que la man viene. Y fu le doy fuego.

Entrevistador: ¿sola?.

Mayito: sí, viene sola y le doy fuego ¿si me entiende?.

Entrevistador: ¿cómo fue eso?.

Mayito: sí la prendo a la man, pero fumaba como desesperado y fuma y la man viene: ¡bum, bum, bum!. Me golpeaba la puerta durísimo. ¿Si me entiende? Yo no le contesto pero ya la segunda que se que es la man. Le digo yo: "¿quién es pues sapo chucha tu madre? ¿me va a tumbar la puerta o qué maldita hijueputa?" Le digo a la man así, pero yo ¿si me entiende? sabiendo que es la man ¿si me entiende?.

Entrevistador: ya, ya.

Mayito: Yo ya sé que es la man ¿si me entiende? Me golpea la puerta pero despacio ¿si me entiende?. ¿Quién es? ¡Soy yo me dice, soy Diana ábreme mijo! Bueno y ¿qué quieres tú? La man me hice: no, ábreme, que vengo a ver mi ropa. Y simón bueno vienes a ver tu ropa y run le abro la puerta. La man entra y comienza buscar su ropa, todo lo de la man todo, sus zapatos... pero yo todo le había dado a la chamita ¿si me entiende?

Entrevistador: claro... ¿ah, usted le había dado la ropa?

Mayito: Si todo lo de la man ya le había dado a las chamita.

Entrevistador: entonces no encontró casi.

Mayito: no encontró nada, casi nada. No encontró nada. ¿Si me entiende? No encontró nada Y cómo no encuentra nada la man me dice “¿y mi ropa?”. Le digo “¿qué puedo tener y yo de una mujer que no siente nada por mí? ¿Porque voy a tener algo tuyo, aquí, si tú no sientes nada por mí?, te has ido un poco de días y yo no he sabido nada de tu vida, ¿si me entiendes? Ya todas las notas yo las cogí y las voté ¿si me entiendes? Simón, y si no tienes nada mejor sácate”, le digo, “ándate, ya no tienes nada.” ¿Si me entiende? “Ándate.” Ella dice: “perdóname el papi, la plena es que yo sí te amo”. La man me dice: “yo te quiero, hazlo por tu chamo, no me vas a maltratar”, me dice la man. Porque la man ya me vio con intención que si la man me seguía en eso yo le iba a dar plan, porque tenía dos machetes ahí tucos, ¿si me entiende? Si me entiende esos machetes los tenía para los enemigos, esos que salen las noches. Simón, la man me dice no: “Sabe que papi me pasó esto... y esto, y esto y esto”. ¿Si me entiende?. [Y le dije:] “Pero porque no me mandabas a decir, aunque sea con tu hermana Fernanda.”

Entrevistador: ¿usted le creyó?

Mayito: a la larga me convenció, pero a la larga me convenció mi pana, le digo la plena me convenció y yo lo hice también por mi chamo ¿si me entiende? Si el chamo ya hubiera estado fuera de la barriga, las cosas hubieran sido distintas. Pero no brother. La man me convenció y volví con la man, y volví con ella.

Entrevistador: ¿y se portó bien ella?

Mayito: ya no le pegaba nada, ¿si me entiende? pero le llevaba ahí en el libro de cuentas.

Entrevistador: ¿y ella le tenía miedo usted de pronto?

Mayito: claro, me tenía miedo la man, si para qué. Me tenía miedo.

Entrevistador: ¿y qué pasó?

Mayito: ya Simón. esa noche se quedó. Se quedó la man y la man como para amagar. ¿Si me entiende? Así como la man es tráfico, así como le digo es tráfico digo: “hoy le quito toda la droga a la man, le quito la droga.” Pero con ese paro yo le iba a dar sus golpes ¿si me entiende? Yo le he dicho: “¡maricon! Si yo te dicho que ya no andes vendiendo polvo, que ya no andes vendiendo droga, nada. ¿Por qué lo hace?” Pero dice: “no, que ya no voy a vender, papi.” [Y le digo:] “¡Ya no vas a vender, maldita hijueputa! Cuidado, ¿si me entiendes? Verás que si yo te veo con un poco de droga ahí descuento todo.” [Y me responde:] “Que no, que ya no voy a vender que lo juro”, y tales. Simón. Pero ya en esa noche yo estaba bravo con la man, pero ya estaba medio embielado y me seguí picando con las bielas, ¿si me entiende? y Simón ya de ley uno embalado ya tiene que de ley tener relación. Simón, y seguimos de nuevo en paz con ella. Eso fue esa noche y el otro día de mañanita, yo tenía una más cortina pequeña.

Entrevistador: ya.

Mayito: La man de mañanita me está viendo para que le abra la puerta ¿si me entiende?. Ya me cabreo, le abro la puerta, a lo que abra la puerta, le veo a la chamita que estaba asomada a la ventana. Me dice: “¡eres un desgraciado!” - me dice la peladita con la que estaba vacilando- “¡eres un desgraciado a te odio para toda la vida” -¿si me entiende?- “eres un negro hipócrita... eres un traidor, te odio!” ¡Concha tu madre! La man me hizo sentir mal en ese momento, pues brother. Y llorando la pelada, con las lágrimas en los ojos, y tales. Simón, pero ya... la man me cierra la puerta y se mete la man para dentro y mi mujer se da cuenta.

Entrevistador: claro.

Mayito: y de ahí en adelante yo ya le molestaba la mía. Yo ya no sé. Ya le daba palo, y con alguna filmadora si estar filmándole... esa era mi meta, ya no la quería como antes. ¿Si me entiende?

Entrevistador: claro algo pasó ahí. que usted ya...

Mayito: ya el amor a ella no era lo mismo.

Entrevistador: ¿usted ya le comenzaba a pegar?

Mayito: claro, yo ya comencé a tratarla mal, ya por todo la insultaba y la puteaba.: “¡Anda hacerme las cosas! ¡Chucha tu madre, rápido!” ¿Si me entiende? La puteaba y la man ahí, ahí era masoquista. Simón le digo: “sí, verás donde tú le andes haciendo visajes a esa pelada” -¿si me entiende?- “¡olvidate que no vas a existir más! Olvidate que le digo” -si me entiende- “si no te corto una oreja, vas a ver que te dejó coja. Donde me andes celando con esa pelada, si me entiendes, ya regresaste conmigo, lo hago por mi hijo como me dices que lo haga por mi hijo. Simón, bueno”. Y seguía así. Pero igual yo seguía vacilando con la peladita, me comía a la peladita... también que tenía 15 años. Mi mujer ya tenía 17 o 18 años ya. ¿Si me entiende? Y me decía la peladita: “¡déjala con todo!” -me decía la man - “¡déjala con todo y vámonos!” -me decía la man- “y llévame a donde tú me quieras llevar.”

Entrevistador: la chama.

Mayito: ya pues, la man ya la estaba dando... ¿si me entiende? a la man ya la estaba...

Entrevistador: preparando.

Mayito: eso para dejar todo ¿si me entiende? Ella decía para que ya no estuviera todo cabrero: “déjala haciendo huevadas, sácame a otro lado, déjala con todo.” ¿Si me entiende? Sacármela a otro lado. Mi meta era irme a Cuenca con la pelada, pero no llegó ese momento brother, no llegó ese momento; pero yo si vacilaba con la peladita, cuando venía robando yo ya le traía asegurada su nota a la peladita, su caja de chocolates, ¿si me entiende?. su notita a la pelada, le traía notitas así vacanas a la man y notas bien chéveres a la pelada. Cuando ya al mes la man se da cuenta ello vengo entrando con unas notas así, pero los cartones de regalos ¿si me entiende?. Regalos que yo le traía a la man porque estaba cumpliendo años.

Entrevistador: ¿a la chama?

Mayito: sí. Ella está en el patio y se da cuenta, pero yo no le veo ¡y de una, le doy un beso! Porque también vengo perdido y vengo bebiendo hasta las huevas. ¿Si me entiende?

Entrevistador: ¿y su esposa se dio cuenta?

Mayito: se dio cuenta y la man se vota ¿si me entiende? De una se vota y quiere cogerle a la man del pelo, pero la peladita tampoco le come, porque es tuqueadita y ¡ta, ta, ta! Se van de golpes.

Entrevistador: se agarraron.

Mayito: ahí fue cuando llegó a saber toda la familia de ella ¿si me entiende?

Entrevistador: claro ahí se enteraron ellos.

Mayito: Simón. Bueno ya cojo a mi mujer y la llevo arrastrando y la fui encerrando allá adentro y le daba con correas, pero con las hebillas de las correas. La correa con la que le di era de este grueso ¡y tenía un tigre!, ¿Si entiende?. Cuando le daba era con la hebilla. La rompí toliita, pero esa mujer sí gritaba, como si fuera lo último, para que la man ya no haya aguantado, ya el dolor de la desesperación, es como que ya veía la muerte y me cogió de aquí del pelo, y me iba dominando la man para abajo que me quería meter aquí debajo de las piernas y ¡casi me domina!. De una le meto un codazo en la boca del estómago y la man me suelta y la tiro a la cama, ¿si me entiende? La tiro en la cama y me tira el control en la frente y le digo “¡chucha tu madre!”. [Ella me dice:] “Tú no ves, ¡negro marica hijo de puta! ¡ahorita te mato!”. Yo iba a coger los cuchillos, pero la man ya me tiene escondidos los cuchillos y los machetes.

Entrevistador: ¡se salvó!

Mayito: porque ese rato sí la podía matar. ¿Si me entiende?, no sé cómo la man se me quiere votar y yo le meto un cabezazo en la frente y la man se desmaya, y a mí también me dolió y dije “¡la maté!” y comencé a darle vida, respiración boca a boca. Los vecinos gritaban “¡vecino! ¡no! ¡no! ¡no la mate!”, porque los vecinos me conocen que soy un maldito. Si me entiende... también por los vecinos. La man reaccionó. La man sigue con el tema de que la man me ama, pero que ya no quería esa hipocresía. ¿Si me entiende? Simón y ya cuando la man revivió, le abrí la puerta a los vecinos. Ya para qué ¿si me entiende? Para ver lo que le pasaba, casi me le da derrame cerebral, a la man.

Entrevistador: ¿y qué pasó?

Mayito: esa noche le fui a comprar pastillas.

Entrevistador: ¿se quedó con usted?

Mayito: se quedó todavía conmigo. la man, ¿si me entiende? Se quedó conmigo y desde ahí ya para qué, ya no más de masoquismo, la man andaba toda correcta.

Entrevistador: ¿cuánto duraron?

Mayito: hasta que nació el niño. Al mes que nació el pelado me doy "cana".

Entrevistador: ¿cómo le cogieron usted, o qué?

Mayito: me dan cana porque me cogieron con una nueve.

Entrevistador: ¿tenía arma?. ¿Le cogieron con un arma?

Mayito: no. Me cogieron con una nueve que me iba robando.

Entrevistador: ¡ah ya!

Mayito: me cogieron con esa nueve, ya, y esa nota me perjudicó porque como yo cargo una arma, la propia mía sí la cargo. Con dos panas más y un man me sapea, el más grande. Me sapea.

Entrevistador: ¿lo traicionó?

Mayito: claro me traicionó. Con el mismo que robo, me tira la ley a la caleta ¿si me entiende? Por el 26 de abril del 2003. Simón, ya bien. Me dan cana. Pero no me cogen con el arma robada sino que me cogen con la mía.

Entrevistador: ¿usted tenía permiso? ¿Era ilegal?

Mayito: sí, era ilegal ¿si me entiende? .

Entrevistador: ¿y le encontraron cosas en la caleta? .

Mayito: claro. Me toparon notas, me toparon la evidencia: perica.

Entrevistador: usted la guardaba ahí.

Mayito: claro y guardaba mis notas. Y huevadas y me dan cana.

Entrevistador: Mayito, usted me dijo entonces que al mes de nacer su chamo, lo meten aquí...

Mayito: aquí a la prisión.

Entrevistador: ¿y la mujer se desaparece?

Mayito: no. Si me venía a ver. Si tenía visitas, yo tenía visitas nueve meses. Todos los días tenía visita de ella, si me entiende. Pero llegó un momento que la man se "pitió".

Entrevistador: ya.

Mayito: se "pitió" aquí en Quito. Tuvo un problema con otra man y ¡ya! Pues mala suerte le dio cuchillo ella [a él] porque era medio tirada a sicaria.

Entrevistador: y...

Mayito: y era mala, no sé.

Entrevistador: era violenta ella. Le tocó irse de acá de Quito.

Mayito: se fue: ella, mi cuñada y el marido de mi cuñada. Se pitaron con esa pelada y quedé abandonado, pues ya. Me abandonó ella de por sí, bueno pero sí me comunico con ella.

Entrevistador: ¡ah, bueno! Pero esa es de historia del corazón, digamos ¿y extraña a su hijo? ¿Lo quiere mucho?

Mayito: ¡claro!

Entrevistador: ¿podemos hablar de otro tema?

Mayito: claro hermano.

Entrevistador: ¿qué es de sus amigos? Sus amigos en el robo, sus panas. Porque me llamó la atención que de pronto se da mucho la traición, por ejemplo faltar.

Mayito: la traición es una nota que no puede traicionar a conmigo ¿si me entiende? No puedes traicionar a tu amigo porque por esa falla puede perder la vida, no solamente tú, sino tu familia.

Entrevistador: claro.

Mayito: Porque estás entregando a un man muchos años en cana. Como estoy ahorita estoy tragado 16, ¿si me entiende?.

Entrevistador: sí.

Mayito: ya 16.

Entrevistador: ya 16 es mucho. Toda la vida

Mayito: cierto toda la vida.

Entrevistador: o sea, usted debe odiarlo a él.

Mayito: claro... bastante le llegué a odiar.

Entrevistador: ¿pero en general los amigos que tuvo eran leales o fueron firmes?.

Mayito: ese amigo que tuve fue por una noche, que le conocí al man.

Entrevistador: entonces no era amigo.

Mayito: ya le había conocido en cana y como recién salido el man de la cana, yo por darle puerto, porque salió con una ropa toda sucia ¿si me entiende? Yo llegué y le di por ahí unas cachinas ¿si me entiende? Nos tomamos unos tragos y vacilando perica y mejor dicho, de ya esa noche, no sé cómo por ahí salieron tres y individuos y me encañonan a mí con una pieza. Y yo me llevo la nueve, ¿si me entiende?. Ahí es que yo me llevé la nueve pero el man ¿no sé qué pasó? Se va al lado de los manes y no al lado mío ¿si me entiende? Le dejan al man y me llevan preso a mí, porque la nueve que me llevé ha sido de un sargento, sargento segundo de la policía ¿si me entiende?.

Entrevistador: ¿él fue el único que le traicionó? ¿O hubo otra situación? O en general todos fueron con los que usted andaba, fueron firmes.

Mayito: no. El man fue el único que me traicionó.

Entrevistador: ¿usted conoció de gente que hubiera sido traicionada y se hubieran vengado?

Mayito: claro yo conozco bastante de esos temas así. He visto bastante muertos.

Entrevistador: lo otro que le quería preguntar ¿usted tuvo buenos amigos?.

Mayito: claro. Claro. Yo tuve panas que verdaderamente me han salvado la vida.

Entrevistador: ¿si?.

Mayito: me han salvado la vida.

Entrevistador: por ejemplo diga un momento que usted se acuerde.

Mayito: tuve un pana en la Cárcel Dos ¿si me entiende? Que yo por él, yo puedo matar por el man porque él me salvo la vida a mí. En esa época yo vivía en un hotel, todavía no tenía mujer todavía. Era menor todavía, me despechaba la plata, la vacilaba. Simón ¡y ya! Cómo vivíamos en un hotel yo creo que yo he tenido un "achacado". ¿Si me entiende? He tenido "achacado".

Entrevistador: ¿un "achacado" es qué?.

Mayito: es una persona con que le robe o tenga problemas con el man y él man le está esperando para darle "casca" ¿si me entiende?.

Entrevistador: ya, ya.

Mayito: en eso, nosotros vamos saliendo, a las ocho, no, no más... o era no me acuerdo... sí, era de mañana porque estaba haciendo frío. Y era parte de la madrugada. Vamos saliendo del hotel pero nos vamos de camello ¿si me entiende? Nos vamos de camello. Y en esa yo salgo primero y en eso el man se queda cerrando la puerta del cuarto. Yo voy saliendo y voy como una distancia... del cuarto.

Entrevistador: como 20 metros.

Mayito: sí.. El man va con uno de esos picahielos y va a pasarme los pulmones ¿si me entiende? Va encendido el man a darme.

Entrevistador: sí.

Mayito: Y me grita mi pana ¡corre huevón que te mata un maricón!. ¿Si me entiende? y a lo que voy, le veo al man que viene, no me la tira pero ya es tarde, pues ¿si me entiende? y ¡de una me saco!.

Entrevistador: también alcanzó a...

Mayito: a activarme. Me saco la correa y me saco el cuchillo ¿si me entiende? Me saco el cuchillo y run, run: "¡ahora sí --digo- te moriste maldito!" y le digo: "socio, ya ¡matémosle chucha de la madre!" Y ¡run! me le boto de una, arriba con todo y digo: "¡háblame tú! Con un hebillazo y ¡run! le cojo y le meto una por la barriga y ¡run, run, run! Le metimos cuchillo sin visa y el man quedó botado ahí.

Entrevistador: ¿y usted no le reconoció de alguna cosa?.

Mayito: no yo no lo reconocí, para que, para nada no lo reconocí. El man ya quedó ahí botado. Le quitamos el anillo, un anillo que cargaba aquí... que en ese entonces dieron \$ 1 millón de sucres.

Entrevistador: le salvo la vida.

Mayito: claro.

Entrevistador: claro. Si no le avisa usted no estuviera acá.

Mayito: claro. El man no anda con esa nota, sino realmente amigo, como amistad me salva la vida, ese cuento. Si hubiera sido otro man ¡de una! Le hubiera dicho: "¡mátale a ese hijueputa!"

Entrevistador: bueno creo que ya podemos ir terminando. Pero usted en todos estos momentos no ha pensado en... por ejemplo cuando estaba al quieto no tuvo inconvenientes que los tipos se oponen y claro usted se defiende, pero no pensó usted... ¿cómo se imaginó que es la gente a la que usted robaba? ¿Cómo es la gente a la que usted lo robaba

Mayito: a la gente que yo robaba, hasta aquí... ¿si me entiende?

Entrevistador: ¿mujeres?.

Mayito: mujeres he robado también, me les he llevado los anillos, así si van dos o tres peladas les he hecho con cuchillo: ¡ya, quieto! ¡A la pared! ¿Si me entiende? “¡Saquen en todo! Cualquiera que de todas tres que lleguen correr la mato.” Y dicen: “no, no, no.” Se sacan todo. Porque es un cuchillo, un arma blanca pero es una arma blanca, pero es una arma.

Entrevistador: claro.

Mayito: Se quedan quietitas las manes ahí, bueno después del robo, ya les dejo sanas. Las dejo sanas.

Entrevistador: ¿y los tipos?.

Mayito: a veces cuando andan en pareja, me gusta primero asegurarle al man ¿si me entiende? para que no haga ningún movimiento.

Entrevistador: claro.

Mayito: porque ya como varón oyendo un grito de tu pelada, tú puedes reaccionar mal. Lo asegura uno. Así vayan diez o quince manes aseguro a uno de ellos, lo aseguro primero y le meto ¡plan! o le encañono y le voy partiendo la cabeza de una ¿si me entiende?

Entrevistador: a ellos sí es con arma, con pistola.

Mayito: con lo que cargue.

Entrevistador: ¿pero es preferible el cuchillo o la pistola para trabajar a los tipos?

Mayito: Mil veces puede ser un cuchillo porque estás en una acción segura ¿si me entiende? porque con una arma de fuego puedes ahuyentar al populacho para que no te coja y con un cuchillo puedes ahuyentar no más al que le estás robando no más ¿si me entiende?.

Entrevistador: claro.

Mayito: Pero donde te sigue el populacho a la larga te coge ¿si me entiende?.

Entrevistador: claro, claro.

Mayito: Pero solo dos, o tres veces tuve esa ocasión que me cogiera el populacho y casi me quema

Entrevistador: ¿un par de veces?

Mayito: Sí. En esta cana y otra vez que me cogieron.

Entrevistador: a o sea ¿Lo cogió la gente?.

Mayito: me cogió la gente.

Entrevistador: ¿y hubo gente que se le opuso, fuerte?

Mayito: ¿Cómo?

Entrevistador: usted me contó de uno que sí tenía una arma y...

Mayito: ¡Ah! ¡Ese que tenía una arma! Claro, el man me corrió plomo, el man me corrió plomo pero yo me le voy al man.

Entrevistador: Sí me acuerdo, que era por el parque ...

Mayito: la Carolina.

Entrevistador: la Carolina

Mayito: Simón, yo me le voy al man. Me le fui al man.

Entrevistador: ¿Pero tuvo otro incidente así de plomo?

Mayito: ¿otro accidente de plomo? He tenido es algunos, cuando fui pandillero también.

Entrevistador: ¡Ah! ¿Usted estuvo en pandillas?

Mayito: claro.

Entrevistador: ¿en dónde aquí o allá?.

Mayito: No, en Esmeraldas. Me fui de aquí para allá. Ya ahorita ¿si me entiende? Ahora poco no más. Por ahí ya me fui con 9, con 38, ya, ¿me entiende?, hice mi banda por ahí no más.

Entrevistador: ¿A usted la armó? ¿Cuántos eran?

Mayito: como 17 manes

Entrevistador: ¡era grandísima!

Mayito: pero ya, con los manes portaba esa de un sólo cañón, de un sólo tiro sale un cartucho. ¿Si me entiende?

Entrevistador: pero usted si llevaba la 9.

Mayito: Yo sí portaba mi 9 y mi 38.

Entrevistador: ¿usted la armó y quiénes eran?

Mayito: Eran unos rocker: "Ingenie", "Mipene", "Lachanda", "Manido", "Tutifrutí" un gajo de pelados vagos ¿si me entiende?.

Entrevistador: sí.

Mayito: por aquí andan, por aquí anda un poco de esos gabitos así ¿si me entiende?.

Entrevistador: ¿y cuánto tiempo duró armada la pandilla?

Mayito: Hasta que me vine. Pero ahí los manes eran de su gajo, los manes todavía tienen su gajo. Yo llegué y les metí más candela también ¿si me entiende?.

Entrevistador: ¿qué les enseñó?

Mayito: claro.

Entrevistador: ¿por ejemplo que les enseñó que ellos...?

Mayito: yo les metí su nota, de que tan sólo la pandilla no era solo buena. ¿Si me entiende?. De que digamos que la nota, de no traicionar al compañero porque andamos todos, tu espalda es mi espalda, la tuya es mía y también tienes que cuidarme la mía y yo la tuya. sin hipocresía, ¿si me entiende?, sin fallar al amigo. Sin andar en la huevada, que si se sabe que se va con la otra banda ¡ya sabe que se le da plomo! ¿si me entiende?

Entrevistador: usted les enseñó a ser leales a no traicionar a la gente.

Mayito: a no traicionar a la gente.

Entrevistador: ¿y cuánto tiempo duró con ellos?

Mayito: estuve no más como unos cinco meses.

Entrevistador: ¡Ah! poquito no más. ¿Y se vino, por qué?

Mayito: me vine porque, porque ya estaba chiro [sin dinero] y cabrero. Porque ya estaba enseñado en Quito, porque ya tengo más años aquí en Quito.

Entrevistador: Larga su historia.

Fin.

TRANSCRIPCIÓN 2: GERMÁN

Primera Parte

Entrevistador: Listo, comenzamos. Oiga, gracias Lobo. Vamos hablar de esa historia desde ya, desde que estaba pequeño.

Germán: listo.

Entrevistador: ¿dónde nació lobo?

Germán: yo soy quiteño tengo 26 años, me llamó Germán y me dicen "Lobo" porque tengo mucha barba. Bueno mi familia era normal.

Entrevistador: ¿su papá de dónde era?

Germán: mi papá es de aquí de Quito y mi mamá también. Comíamos todos en la mesa.

Entrevistador: ¿en donde vivían, en qué barrio?

Germán: vivíamos en Chillogallo. En la organización de las cuadradas. En una casa muy grande, mis papás tenían su trabajo, tienen su trabajo. Mi mamá trabajaba en el hospital Carlos Andrade Marín [Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, IESS] de aquí de Quito, igual mi padre trabaja en la federación médica del IESS, yo pasaba con mis hermanos.

Entrevistador: cuantos hermanos eran?

Germán: éramos tres, tres hermanos una mayor, una nena y uno menor. Yo le cuidaba a mi hermano menor, le cambiará los pañales, cuidaba de él.

Entrevistador: o sea que usted ¿en qué orden es?

Germán: el segundo. Mi hermano ya asistía al colegio, yo estaba en escuela estudiada en la tarde, me hacía cargo de mis dos hermanos pequeños. A mi hermana la mandaba al jardín y en mi hermano le cuidaba porque mi papá entraba a trabajar a las 11 de la mañana por ahí. Entonces yo después le dejaba con una tía y yo me ya de escuela.

Entrevistador: ¿cómo se llevaba usted con su papá?

Germán: bien. Era una muy buena comunicación. Pero él era un poquito apartado. ¿En qué sentido? En que todos querían jugar fútbol y yo me quedaba.

Entrevistador: ¿de qué edad?

Germán: de ocho, de 10 años.

Entrevistador: en la escuela ¿no tenía muchos amigos?

Germán: 2 que 3. Y hasta cuatro. Siempre he sido un poquito apartado, ni me gusta tener amigos. Ya después me gusta tener amigos, pero en esa época por ejemplo salíamos, que selló con los amigos del barrios jugar fútbol y yo jugaba fútbol y estaba un poquito lejos.

Entrevistador: ¿qué tal era la relación con su mamá?

Germán: con mi mamá bien. Lo que pasa es que yo era un poquito malcriado.

Entrevistador: ¿malcriado en que?

Germán: un poquito respondón, que me cogió la plata y esas cosas. Y me daban duro.

Entrevistador: o sea ¿cuándo comenzó usted acogerse la plata? ¿A qué edad, se acuerda?

Germán: desde que está en cuarto grado.

Entrevistador: ¿cómo fue?

Germán: por un primo empezamos a fumar cigarillos de.

Entrevistador: ¿cuarto grado es qué edad?

Germán: 8, 9 años. Claro.

Entrevistador: antes, si usted no se cogía la plata ¿qué era lo malcriado? Antes de los ocho. ¿Usted era respondón con su mamá antes?

Germán: claro.

Entrevistador: ¿por ejemplo en qué?

Germán: eso es malcriado aquí de Quito. Me decía: ¡oye lava los platos!. Le decía no, más después. Peleará con mi hermano y cosas así y de ahí, era una familia normal.

Entrevistador: ¿usted era el único respondón o sus hermanos también?.

Germán: sólo yo.

Entrevistador: ¿por qué?.

Germán: ¿por qué? No sé. Me acuerdo que las palizas que me daban eran porque era malcriado.

Entrevistador: ¿muchos palizas le daban por eso?.

Germán: claro. Incluso una vez mi mamá se desmayó de tanto pegarme, y mi papá igual.

Entrevistador: ¡uy! ¿a usted no le daba rabia que le cascaran a usted?.

Germán: ¡sí!.

Entrevistador: ¿y a sus hermanos no?.

Germán: yo también era el más rebelde, le decía algo, no eres hijo de mis papás y por eso no te hacen nada. El corazón me dolía mucho. Y sin embargo me mandaban por ejemplo a mi al mercado: ¡anda compra esto! ¡Anda compra lo otro! Y si me faltaba un sucre devuelto, porque ahí vivíamos en sucres, ¡tenga! ahí la paliza.

Entrevistador: ¿a los otros no?.

Germán: y después se daban cuenta que no era yo y las disculpas, y cosas así.

Entrevistador: ¿a los otros no?.

Germán: a los otros no, mi hermana era pequeña, mi hermano más pequeño y el mayor pues ya tenía sus amigos, todo eso. Yo como que me sentía un poquito rechazado incluso por todo eso.

Entrevistador: ¿sería por eso que no era muy pegado a la gente?.

Germán: me imagino. Yo creo que debe ser eso. Siempre privilegio a mi hermano. Se mi hermano necesita unas zapatillas y a él unas Nike y cosas así.

Entrevistador: ¿y usted no?.

Germán: claro. Yo porque por eso me sentía un poquito rebelde.

Entrevistador: ¿usted sentía que su hermano era el preferido?.

Germán: por eso, por eso le decía mi hermano, vos no eres hermano mío, yo soy adoptado y cosas así. Y me sentía mal desde pequeño.

Entrevistador: ¿usted peleaba con él?.

Germán: sí. A golpes no. Pero si a palabras fuertes y después le decía era mi hermano, eres mi ñaño y te quiero y después salíamos los dos sanamente.

Entrevistador: eso era normal.

Germán: claro, yo creo que en toda familia pasa eso. Creo que en toda familia, pero en mi familia que es la que yo tenía el rebelde era yo.

Entrevistador: pero quien le daba las palizas ¿era su mamá o era su papá?.

Germán: los dos. Si no era el uno era el otro pero me cascaban.

Entrevistador: si ellos trabajaban se la pasaba poco tiempo con usted, digamos fines de semana.

Germán: o sea en cambio, lo que no pasaba ellos conmigo y tenía en el fin de semana, yo no pasaba con ellos el fin de semana.

Entrevistador: ¿se iba con?.

Germán: me iba con mis amigos, que nos íbamos a la piscina, jugar fútbol, a jugar béisbol y todas esas cosas. Porque allá en Chillogallo a lo que nosotros llegamos a vivir habrán bastantes terrenos baldíos y cogíamos un palito y una pelota de tenis y jugábamos béisbol o sea como todo niño jugábamos a las bullas y a las cogidas y cosas así, yo no pasaba, llegaba tarde e igual eran las palizas y enojado el domingo, el domingo me encerraba a hacer deberes, o algo de eso.

Entrevistador: claro.

Germán: pero yo no pasaba con ellos. Y los domingos, como mi familia era una familia grande entonces llegaba mis tíos, mis primos, y todo eso. A lo que llegaban ellos mis papás se preocupaban ahí y yo salía.

Entrevistador: ¿pero usted no se llevaba con sus primos por ejemplo?.

Germán: no. No me llevaba con los primos de parte de mi papá.

Entrevistador: ¿y de parte de su mamá?.

Germán: no iban. Más iban por parte de mi papá.

Entrevistador: bueno, pero usted en toda la escuela yo me imagino que fue a los seis años o siete años ¿cómo era la escuela, o sea le iba bien, en los deberes como le iba?.

Germán: un poco flojo. Porque no hacía todos. Era callado, era demasiado cayado era como quien diría el más tímido que me conozcan. Y una vez que me conocían era de que les inquietaba al no entrar a clases: que vamos a la cancha de fútbol a pegamos un cigarillo y esas cosas.

Entrevistador: eso ya era a los ocho años.

Germán: sí. No me acuerdo eso sí.

Entrevistador: ¿cómo fue la primera fumada?.

Germán: en mi casa.

Entrevistador: ¿se acuerda?.

Germán: a mi papá le gusta bastantes fumar tabaco, no toma pero si fumada bastantes.

Entrevistador: él no tomadas.

Germán: él no toma tampoco.

Entrevistador: ya.

Germán: entonces teníamos una sirvienta, una prima de la esposa de un primo, se llamaban... ya no me acuerdo. Y yo le agarraba la falda y esas cosas entonces una vez me pegó. Como yo entraba a la escuela de tarde, pasaba de mañana con ella. Ella estaba lavando y yo le estaba molestando y a mí me pegó le dije: ¡ahora le voy a analizar a mi mamá! Y a lo que salí vía y unos unos [cigarrillos] Doral. Me acuerdo clarito, me salía el patio y desprendí. Yo era pelado y todo el mundo se enteró porque ella les avisó. Entonces de ahí mi papá viene y me dicen: ¿qué te pareció? . ¿Qué? Nada, bien. ¿Quieres un cigarrillo?-Me dijo mi papá jugando me la psicología. Ahí en cambio no me pegó.

Entrevistador: ya.

Germán: como que se preocupó y todo eso. Yo le dije aquí no logró ya volver hacer.

Entrevistador: ah, estuvo bien la cosa.

Germán: después.

Entrevistador: ¿después el escuela?

Germán: después ya yo escondiendo me en escuela. Yo entraba a clases y por eso también eran las cascarradas también en la casa. De salí enfermo, no se porque no me gusta y me gustaba irme en el articulado a la parada y regresarme y regresarme y le decía que no tenía clases. Y me dejaban, no se porqué.

Entrevistador: rebelde.

Germán: no se. Ahora a lo que tengo 25 años ahí me enteré que o sea mi papá, no es mi papá. Entonces mi actitud era por eso.

Entrevistador: intuía usted algo.

Germán: claro.

Entrevistador: pero el lote trataba a usted muy bien de todas maneras.

Germán: si.

Entrevistador: bueno no. No, si las palizas

Germán: yo no me quejo de nada de eso, simplemente te estoy contando de mí. Pero ahora que tengo 25 años me enteré que mi mamá tenía un novio que no le dejaron casarse y de ahí reconoció a mi papá y mi papá pensó yo soy hijo de él, y todo eso.

Entrevistador: ah ya, ya.

Germán: entonces es que mi me indicaron con fotos, ves, que te pareces a tu papá. = eso porque yo seguiré la casa, hace unos dos o tres años. Ahí me dijeron, yo soy tu tía y todo eso. Pareces que tengo la rabia de mis hermanos y no me parezco expresa que mi me dejaron con fotos, los psicólogos dicen que de pronto por eso.

Entrevistador y ya.

Germán: de ahí los de.

Entrevistador: bueno entonces a los ocho años, faltar a clases.

Germán: si.

Entrevistador: tan pequeño.

Germán: Y sin embargo pasé.

Entrevistador: ¿perdió los años?.

Germán: pasaba con las justas y llegó sexto inocente. Mis papás siempre pasaban en trabajando. Y por ejemplo en el día de la madre en el festejo, mi mamá no estaba. Puede sexto grado cuando yo juré la bandera nadie estaba.

Entrevistador: ¿a usted le dio rabia eso?.

Germán: como desde pequeño nunca les veía, entonces le daba igual.

Entrevistador: ya era normal.

Germán: me daba igual. Johnny descontaba nada y si ellos me preguntaban bien, ya, listo.

Entrevistador: bueno ya conerías más serias o de pronto tomar trago ¿a qué edad?.

Germán: a lo que estaba en primer curso. Como te digo yo me quedaba bien con mi hermano, peleábamos pero igual nos llevábamos bien. Íbamos a todas partes y todo eso. Entonces yo en sexto grado le escuchaba música fuerte.

Entrevistador: ya.

Germán: por mis primos mayores.

Entrevistador: ¿por el lado de su papá?.

Germán: por el lado de mi mamá. Ello llegaban con infló Pin Floyd, Ilegales y yo me queda hoy me quedaba oyendo que me gustaba. Y me fui metiendo, y me fui metiendo, y me fui metiendo. En primer curso entre a los doce años porque yo perdí un año en escuela. A los doce años enteré al colegio de mi hermano, yo estaba en primero y él estaba en cuarto, pero le gustaba tomar, le gustaba tanto tomara a mi hermano, él era el rebelde sin causa en el colegio y sigue el hermano era el más cuidado e entonces las borracheras mías: que no, que tengo que llevar a mi hermano a la casa. Y me decían: dos seres hermano del gallo y ¡toma!, ¡toma!.

Entrevistador: ¿ahí comenzó la cosa? ¿Le gustó?.

Germán: ¡claro! ¿Cómo no me va gustar?.

Entrevistador: el colegio era mixto, con chicas.

Germán: sí y había un maricón. Un homosexual que el... el colegio era pequeño por ejemplo en mi curso éramos siete. En el curso de mi hermana bien tres, el estar en cuarto y quinto curso estaba este maricón que te digo. Entonces todo el colegio se quedaba con todo el colegio y todos tomaban los viernes incluso los licenciados tomaban.

Entrevistador: ¿ah sí?.

Germán: claro y, mi hermano le decían "Perro", mi "guagua perro" siempre toma, tome el hermano del más rebelde y esas cosas. Incluso mi hermano hacía las bancas a un lado para que yo me acueste y todo eso.

Entrevistador: claro.

Germán: pero mi mamá nunca se pidió cuenta.

Entrevistador: ¿o sea ellos no se daban cuenta que ustedes tomaban tanto?.

Germán: claro.

Entrevistador: doce años para tomar es muy temprano.

Germán: sí, yo mismo me doy pena a mí mismo. De no tomar tanto hubiera tenido otra juventud no tan acelerada. Pero bueno mi hermano decía yo sólo tomé aquí, pero yo ya tomaban sólo a escondidas. El colegio quedaba acá en los Dos Puentes [barrio del sur de Quito]. Me quede a supletorio en todas las materias y mi hermano pagó para pasar el año y yo tomando y cosas así.

Entrevistador: ¿y qué otras cosas así como aceleradas?.

Germán: ¿cómo quemar?.

Entrevistador: está del cigarrillo, está el alcohol.

Germán: vida música.

Entrevistador: ¿chicas?.

Germán: chicas no tanto, o sea no tenía mi pelada. Pero venían las pelada de mi hermano y me abrazaban, yo les mandaba mano y todas esas cosas.

Entrevistador: claro, claro.

Germán: ¡hay qué bonito!, cosas así me decían... que sí, la patanada. Pero mi novia, mi novia no tenía.

Entrevistador: pero la música y así ¿cuál comenzó duro, duro... qué banda?.

Germán: ovitori eso de jazz metal. Yo les escuche cuando ya está en primer curso. Yo me conseguí una cinta de Victoti y cambié por una de osi oswal. Y de ahí dije: osi está más vacano ese man ¿y ahora acomodaba? Después mi hermano también me dijo ¿no yo te gusta su música? Entonces escucha Gun's and Roses y por ahí comencé hasta que el segundo curso perdí el año. En segundo curso sí perdí el año. O sea mi gusto era ser hermano de mi hermano porque mi hermano era el que más tomaban, el que siempre estaba en broncas y tenía todos sus amigos y las chicas, incluso yo les espiaba, como hacían el amor y todo eso. Y eso también me gustaba, estar en el ambiente de él. Igual el mes acaba llegamos a las seis o siete de la noche y mi papá le hablaba él pero a mí no me hacían caso, como le estaban hablando a él yo me iba mi cuarto me elevaba los dientes y no se daban cuenta. Entonces más se preocupaban en hablarle a él se hablarme a mí ¿qué se iban al imaginar?.

Entrevistador: claro el guagua.

Germán: sí.

Entrevistador: si la música influyó en la mente ¿en pensar, en tomar perspectiva o en hacer rebelde?.

Germán: yo creo que sí.

Entrevistador: o sea más adelante...

Germán: o sea antes que yo estaba en el mundo, no estaba en esta vida que es de Dios, que ya soy una persona espiritual gracias a Dios, no lo pensaba que me hacían daño. Yo decía elevarse la música si la música no me dice nada. Pero ahora yo creo que sí.

Entrevistador: pero ustedes iba a ser metalero después, me dijo, pero de eso hablamos después.

Germán: claro.

Entrevistador: pero en sus comienzos simplemente a usted le gustaba escucharla y chévere.

Germán: sí chévere. Me gustaba más... ¿cómo te explico? Me gustaba el folclor, me gustaba el rock al rol y venían toda madre y decían ya viene el rockanrolero, me gustaba ser la diferencia.

Entrevistador: claro.

Germán: y siempre un poquito apartado.

Entrevistador: ya entonces llega a segundo grado y perdió el año.

Germán: a segundo curso. Perdí el año por mi hermano.

Entrevistador: ¿cómo así?.

Germán: y quede en supletorios en tres materias: en castellano, en inglés, y en otra en dibujó... creo que era o en matemáticas. Entonces la licenciada de inglés me dijo: yo te hago pasar el año si el de castellano que hace pasar el año y entonces mi hermano vino borracho y le insultó a licenciada. Le dijo: ¡ah! Que como le va a hacer perder el año no sea tal, vieja tal y Pascual.

Entrevistador: la insultó y tal.

Germán: entonces ella dijo: usted me pierde el año. Y perdí el año. Y le digo que él tiene la culpa, porque yo ya había 'arreglado', incluso hasta yo ya me conseguí un dinero con mis primos, porque estaba un primo de parte de mi mamá en el mismo curso, entonces nosotros nos pusimos unas trompa de otro primo y la vendimos para pagarle a la licenciada.

Entrevistador: ¿ella pidió plata?.

Germán: una enciclopedia, si. Pero comer un colegio pequeño pedían a los estudiantes para seguir agrandando el colegio. Yo le iba a dar una enciclopedia, pero me dijo si te hace pasar el de castellano te hago pasar yo. Y ahí vienen hermano borracho y le insultó y perdí el año.

Entrevistador: ya ¿y qué? ¿En su casa entonces el escándalo?.

Germán: no fue tanto porque más le echaron la culpa mi hermano. En eso siquiera sirvió que el hecho en la culpa mi hermano.

Entrevistador: ¿usted siguió en el mismo colegio?.

Germán: no. De ahí me fui a un colegio fiscal. Ahí, ahí, ahí, ahí yo creo que fue donde yo me aceleré más porque entre al colegio Rafael Larrea y era fiscal.

Entrevistador: ¿dónde es el Rafael Larrea?.

Germán: acá, en el Tejar. El uno queda en los Dos Puentes y el otro acá arriba en el Tejar. En la esquina del Bolívar (Benalcázar y Olmedo) y era fiscal. Y estaba así arrependido y todo. Y mi cuñado, o sea no mi cuñado... lo que pasa es que una prima mía se crió con mi mamá, entonces nosotros le tratamos niña año pero no era mi hermana, entonces el esposo le decíamos cuñado, pero no era. El dijo yo me gradué en el Rafael Larrea entonces vamos allá, total yo lo tomé como un castigo porque mis papás estaban pagando la tensión y todo eso y tenía el pelo largo y todo lo demás, entonces son como un castigo a hacerte el pelo, ya no basta tener las tensiones sólo del pasaje, en segundo curso. Ahí si el segundo curso fumaba más.

Entrevistador: ¿cómo le fue académicamente?.

Germán: académicamente yo creo que un poquito mejor. Pero no dejaba de ser dejado, me dedicaba por temporadas a estudiar. Pero por ejemplo llegar a las seis de la mañana que salía de la casa, y salía con el calentador y el saco del diario. O sea el eco la chamba del calentador y con el pantalón del diario pero nunca salía uniformado ¿no se porque nunca me gustó salir uniformado?.

Entrevistador: un rebelde.

Germán: rebelde,

Entrevistador: y ahí comenzó él acelere.

Germán: un rebelde sin causa. Yo subí al colegio de las seis de la mañana ella subía fumando y los compañeros me decían ¿por qué fumas y porque de tales? Yo decía ¡no! ¡Déjame es mi vida! Y fumaba y nadie me decían nada, nadie me dice nada igual me cogía de la cartera de mi mamá y siempre estaba con plata.

Entrevistador: ¿pero los compañeros eran sanos ahí?.

Germán: sí. Todo, todo todo el segundo curso hacer bien a tercer curso, el igual me quede en siete materias en supletorios. Mi mamá pagó. Como yo ya sabía del colegio anterior como hay que cogerles a los licenciados entonces ya pasé a tercero. Entonces el tercero los que me decían que no fumara ya llegaron con aretes, llegaron a fumar.

Entrevistador: cambiaron.

Germán: claro. Y entonces yo les decía: a mí de parte hasta cuándo estaba fumando ahora te pateo yo. Y él empezó a trabajar en una discoteca y nos íbamos allá a tomar, aquí en medio de agosto.

Entrevistador: ¿amigos suyos?.

Germán: del colegio.

Entrevistador: ¿pero no se volvieron amigos?.

Germán: sí, sí, si del colegio. Si solamente andábamos los tres el Guzmán, el Amagua y yo. Entonces íbamos los tres a tomar el tercer curso.

Entrevistador: sí.

Germán: entonces íbamos los tres a tomar y a estar fumando y mi casa no se daban cuenta, más que mi hermana menor. Ella me decía tonto, otra vez llegaste tomado no seas bruto, sácate, sácate el uniforme y me hacía acostar. Vista paciente llegaba a las 8 de la noche y yo llegaba a las 6:30 borrachísimo y nadie se daba cuenta, entonces, confiaban en mi no me decían nada y ni siquiera pasaban tocando la puerta de mi cuarto. Yo les escuchaba que decían: ¿y el Germán? Esta durmiendo. Entonces me dejaban mamá sino se daban cuenta que estaba tomando y en tercer curso tomé bastante, tenía 14, 15 años.

Entrevistador: ¿no había drogas todavía?.

Germán: todavía no. Sí claro tenía 14 años. De ahí pasé a cuarto. Ahí en cambio en ese curso no me quede ningún supletorios pasé todas así ligerito. Ahí entré de 15 años a cuarto curso, los 15 y fue que conocí la mariguana.

Entrevistador: ¿cómo fue eso?.

Germán: ahí yo asistía a conciertos.

Entrevistador: ¿ya se empezó a vestir como metalero o no?.

Germán: claro. O sea por ejemplo y en cuarto curso utilizaba la leva del colegio e iba con mis puntas de acero del pantalón por dentro y la leva en la mochila y sin corbata y con camiseta y allá me ponía... y siempre tenía mi ropa negra.

Entrevistador: sí.

Germán: tenía mi ropa de Job y todo, de sepultura.

Entrevistador: ¿pero usted ya andaba con gente metalera?.

Germán: claro de.

Entrevistador: ¿desde que era?.

Germán: desde los 15. Ahí fue que conocí también otro pan ha que también le gustaba el punk. Entonces... Oye el sábado hay un concierto: nos vamos y yo siempre andaba con una, de vino a los 15 años. Entonces ahí en un concierto clínica van a hacia la bomba de todos pelones y así, y empezaron a hacer un ...

Entrevistador: grupito.

Germán: un bate de marihuana.

Entrevistador: ah, ya.

Germán: entonces... yo, yo, yo no o sea no sabía. Y y siempre tenía mi plata y todo eso y cuando cuando empezaron a pasarse los "patazos" como se dice, cogí y tenga, fresco. Del día lunes me dice: oye loco que mal, devuélveme la camiseta. Yo le devolví una camiseta de Sepultura y dice ¡oye loco huele a marihuana! ¿Qué estaba fumando?... no, tranquilo, que sí, que no.

Entrevistador: ¿pero no le afectó?

Germán: no.

Entrevistador: ¿pero no le hizo nada la marihuana?. No peso usted nada, nada.

Germán: entonces después de siguiente sábado. Dicen: ¿loco dos fumas? Sí, sí, sí claro que fumo. Porque ya había probado. Entonces no fue como la mitad y ahí si estuve con los efectos cuarto de 15 años, buen entonces de ahí empezó sólo marihuana, marihuana, marihuana y más marihuana.

Entrevistador: ¿con gente del colegio o con gente de afuera?

Germán: en el colegio solamente con uno el Maldonado. Que hasta ahora somos panas e igual él ya es abogado y está contento de que yo esté aquí. Entonces nos íbamos a la cancha de básquet no entramos educación física y bajábamos "grifotes" como se dice, pero ahí ese año me expulsaron del colegio.

Entrevistador: ¿y la causa cuál fue?

Germán: porque, el colegio como era fiscal y había manifestaciones yo cogí y voté una bomba a la inspección y me habían estado viendo de secretariado así. Entonces me dieron tarjeta roja y chao, llamaron a mi papá y entonces mi papá dijo: ¡chuta! ¿Ahora qué hago? Y le dije haga nada porque usted llorar no puede. Entonces mi mamá o sea ¡como me consentía! Eso fue más o menos a la mitad del año estábamos a la mitad del segundo trimestre, faltaba la otra mitad y el tercer trimestre, dice ¿ahora qué hacemos?: métete a un curso de computación y bueno. Y mi mamá así me dijo, ahora me vas a ver al trabajo y yo le dije bueno. ¿Quieres una guitarra? -¿Una guitarra?, ...no, una eléctrica? Me dijo un sí, vamos, pero ya no estés así.

Entrevistador: o sea que ella pensó que usted le gustaba toda esa música.

Germán: claro.

Entrevistador: dijo le voy apoyar.

Germán: entonces me dijo si quieres porque yo siempre estaba con un palo de escoba y así cabeceando con un palo de escoba y la música todo volumen. Y dijo mi hijo quieres ser una gran estrella y me compró una guitarra, me acuerdo que me compró una guitarra Rocky. Que valió \$ 300.000, que era bastante, como lo que vale ahora 400 dólares. Y yo contento en el curso de guitarra y en el curso de computación, de lo que me expulsaron. Ya me vestía metalero con los pantalones ajustados de negro, camiseta de bandas.

Entrevistador: ¿los panas y haga su casa o qué?

Germán: el pelo largo, los panas solamente los conciertos. Y yo entre semana no pasaba porque llegaba con la guitarra y el curso de guitarra y todo esto. Entonces después, los panas yo les decía que tenía una guitarra, que vamos a tocar, que sí, que no, estaba expulsado, después ya salieron a vacaciones íbamos a hacer bulla en las calles (o los carros). Le digo bulla porque lo que hacíamos ser bulla, entonces ya empezaron a caer más los panas a la casa y todo eso. Ya me conseguí un amplificador, una distorsión por ahí nos hicimos una batería medio chistosa y otro pana trajo un bajo y empezamos con la banda.

Entrevistador: ¿pusieron nombre y todo?

Germán: claro nos llamábamos Overon, pero éramos así solamente mucosos.

Entrevistador: bueno, pero eran 15 años de edad.

Germán: claro 15,16. Pero yo ya estaba parado porque vacilaba con manes que tenían más edad pinkflogalso al menos.

Entrevistador: ¿chicas?

Germán: chicas no había tantas todavía. No, no, no, no había tantas. Tenía una pelada pero no le paraba mucha bola, más me interesaba la música.

Entrevistador: ya.

Germán: o sea yo iba con ella y decía: ¡ay! Que tú eres roquero y que te has de estar drogando, y cosas así. Ello decía no, si la marihuana sana, y cosas así. Pero siempre con mis cintas, con mis discos y no paraba bola nada más que a la música. Igual en la casa no paraba nada más bola que la música, la música, a la música. Y sólo marihuana. De ahí entré otra vez al mismo colegio, al siguiente año, perdí ese cuarto. Pero ya eran así por ejemplo, iba con un jean por debajo y por encima el uniforme. Entonces llegaban los viernes y nos sacábamos el uniforme y a los bares. Había un bar que se llama Sótano Record.

Entrevistador: ¿por dónde era?

Germán: eso era en la Carrión y 12 de octubre, ahí quedaba la sala de conciertos. Entonces íbamos desde bar y yo ya me codeaba con bandas.

Entrevistador: ¿llegaron a tocar ahí?

Germán: no. No. tocábamos solamente fiestas. Yo ya me codeaba con los Chancro Duro, me codeaba con los Enemigo Público, con los Mortal con los Punkcaldel. Que llegaban ahí e intercambiar música y nosotros ahí fumando marihuana y las bielas. En mi casa no me decían nada.

Entrevistador: ¿usted ya llegaba tarde y no importaba?

Germán: no no, ya no importaba yo siempre llegaba tarde. Como le digo desde pequeño salía y me casqueaban porque llegar tarde. Entonces, llegaba cansado y llegaba todavía más bravo ¿no sé por qué? Pero llegaba, creo que es el carácter de las drogas.

Entrevistador: ¿pero sólo marihuana en esa época?

Germán: sí, era marihuana tenía 16 años. De ahí a los 17 tenía en un poquito más largo y me fui a un particular al colegio APG que quedaba acá, ahora queda en las cinco de junio, quedaba acá la vuelta. Entonces ahí ya conocía gente más propia, más vieja en la música y todo ese, yo tenía ni te lo largo, ya tenía 17 años. Fui a cuarto mismo, ahí ya me cambié de especialidad fui a cuarto contabilidad entonces ahí sí ya me codeaba con manes que intercambiaban más música y de ley era de mañana y ahí empecé más extremo con la marihuana. Eso fue más grave porque yo salía bañado de la casa y mi papá siempre me daba dinero, entonces salía con el pelo mojado y el mañanero. Y después llegaba clases así grifote en el recreo el "pipaso" y a la salida el "ida a la casa". Entonces ya, más marihuana y trago, trago en bruto. Entonces como ya estaba con más gente roquera era la música e íbamos a la casa, ensayábamos, íbamos con cuatro o cinco botellas y a la amanecida y ahí sí había chicas, y era encima de eso de un colegio de monjas.

Entrevistador: sí.

Germán: eran unas manes que también les gusta del rock y nosotros como pelones, como roqueros, como que nos admiraban. Decía en ese man es rocker y vamos a pedirle música y mi casa, yo hacía lo que me daba la gana y como tenía videos de Hard Vangeli todas esas cosas de metal, les encantaba y nos íbamos a amanecer allá y ya con las chicas. Y me costaba con las chicas y todo eso.

Entrevistador: de 17.

Germán: claro de 17.

Entrevistador: ¿perdió el año no?

Germán: claro. Era del tercer cuarto que perdí. Ahí, estaba en el APG, al final del Larrea del último año que perdí, le conocí una chica que también es importante en mi vida. Ahora ella es la mamá de mis hijos. Yo tenía 17 años y ella tenía 14, por ella cambió un poquito, dejé de fumar un poquito de marihuana, porque lo que a ella le gustaba era mi pelo. ¡Oye qué lindo pelo! ¿y cómo te cuidas? Y cuantos años estás largo, y lo que pasa es que eres un engreido, le decía ¿por qué?: por qué pasas con tu guitarra de aquí para allá y no se te puede tocar y esas cosas. Le decía no, tranquila, pero le conquisté. Entonces en el APG yo ya estaba con las chicas pero me gusta estar con ella, ella recién tenía 14 años.

Entrevistador: sí.

Germán: tres años mayor yo. Entonces me gusta estar con ella porque era una niña, no era como todas las yo conocía, con todos panas y todo lo demás. Quieran chicas que ya tomaban y fumaban. En cambio ella no. Entonces como me gusta estar con ella yo no tomaba los viernes, no tomaba los viernes porque el sábado tenía que estar con ella y yo no tenía que estar chuchaqui, dejé de tomar un viernes al mes, porque tomaba todos los viernes, igual marihuana ella me decían ¿fumas? -sí, aquí está la marihuana le enseñaba pero como nos asustó nada yo tuve bastante confianza con ella. De ahí me acuerdo que yo hice un concierto en mi casa por el cumpleaños de un panas, me acuerdo que tocaron unos panas que se llamaban Calvario, era asimismo con instrumentos caseros y todo eso, pero todo rocker ahí, ahí ya entró polvo que comprábamos a un venezolano me acuerdo.

Entrevistador: ¿esa noche?

Germán: sí y en mi casa. Incluso mi hermano me dijo: bueno, yo no tejó pero estarás fresco, tranquilo. Nos imaginaban que yo fumaba marihuana, pero ya entre el polvo y yo solamente les quedé viendo pero no fumé, pero los panas ya.

Segunda parte.

Entrevistador: continuamos con "Lobo". Germán. Entonces habíamos hablado de su 17, donde ya conoció la chica.

Germán: claro, ya conocía Carolina que era una chica sana, ultra qué sana. Una de las más sanas que por eso me gusta estar con ella, porque no utilizaba drogas porque no fumaban cigarrillos, no utilizaba alcohol ni le gustaba las fiestas ni nada. Como yo estaba en un ambiente que había drogas, rock and roll, que había peleas, que había broncas, amanecidas, amanecidas y entonces para salir de la rutina yo estaba con Carolina, porque era inocente. Me gustaba lo que era inocente, no me gustaba nada más de ella porque ni el cuerpo me gustaba, si no me gustaba la ingenuidad que tenía y la manera que yo le manejaba a ella. Como por ejemplo yo los 17, la onza de marihuana valía \$ 35.000, entonces yo compraba una onza que era para mí fume y me salían como 10 paquetes de 10.000 entonces tenía 100.000, entonces empecé a comercializar marihuana entonces era el brujo del barrio y a Carolina le mandaba, le decía: dale entregando a la esposa de tal y tal.

Entrevistador: ¿usted donde conseguía la marihuana?

Germán: en la Ecuatoriana [barrio del sur de Quito] mismo, por el sur mismo. O sea de mi casa una media hora más al sur por Chillogallo más al sur. Entonces empecé acogerme el dinero, acogerme que se yo, ya se me perdió la guitarra en los conciertos, me gastaba las pensiones pagábamos 300.000 de pensión. Ya se empezó a perder la enciclopedia, un VHS.

Entrevistador: ¿pero si usted ganaba plata como es que se le iba más?

Germán: porqué. Porque era muy vicio se necesitaba dinero para el trago, para los países para inne donde brujo y tantas cosas. De la casa y que se perdían los Walkmans, se empezó a perder muchas cosas y yo drogado, totalmente drogado y mi viejo ya no me empezó a dar plata y nada de eso, como estaba en este colegio en el APG que queda acá arriba. Entonces no s de ahí empezaron las salidas a la montaña. A los conciertos y me perdían tres o cuatro días y empezó a ser el consumo de marihuana más grande hasta que cumplí 18.

Entrevistador: ¿quiénes eran sus amigos en esa época?

Germán: era Edwin que ahora está en España, otro panas que está en Alemania que se llama Darío, con ellos queríamos conformar una banda que quedó solo en proyecto, Mario... la mamá está en España y el estar acá. Todos están trabajando, todos están en la universidad y yo fui uno de los pocos que me dejé llevar de las drogas. Porque en ese lapso en que yo faltaba a la casa de que todo eso conocí lo que eran las pepas: las reinol y las rigotín. Entonces conocí eso y me gustó eso y me gustó estar con marihuana y con las pastillas.

Entrevistador: ¿qué era lo bueno de las pastillas?

Germán: me tranquilizaban. Eran tranquilizantes. Incluso altamente empecé a olvidar un poquito de la marihuana porque la marihuana hacía los ojos rojos y cuando le iba haber a Carolina, me cachaba el tufo fue me decía ya no fumé o cosas así tanto en todo en cambio con las pepas me tomaba con un café y le iba haber, a las cuatro de la tarde ya estaba viendo, me cogía el pelo y todo eso. Pero le veía los martes y los jueves porque tenía que ser deberes. Yo tomaba el jueves después que le veía a ella hasta el viernes y el viernes ya no tomaba, tomaba el sábado porque el domingo no le veía y ahí eran las broncas porque yo andaba pepeado y ponía el brazo y todo eso.

Entrevistador: ¿aprendió a manejar cuchillo y todo eso?.

Germán: cuchillo no. Pero ya me empezó a gustar la calle. Y tenía mi arma 22 que no era de mucho pero ya asustada a los dieciocho años. Ahí fue cuando conocí el polvo.

Entrevistador: pero usted con el arma sólo la cargaba para defenderse con la usó para conseguir plata.

Germán: sí, sí, si la usé para conseguir plata en taxistas. Eran más en taxistas porque como yo tenía pelo largo me encapuchaba y les ponía el brazo y el otro ponía freno de mano y con la pistola.

Entrevistador: o sea dos lo hacían.

Germán: sí dos.

Entrevistador: ¿amigos?.

Germán: sí dos. Lo hacemos con Osvaldo, un panita del barrio. Entonces me convertí en el malo del barrio el que venía marihuana, el que "tendrás cuidado porque está con la chispa" y el siempre tiene billete, el más guapo y el que tiene una pelada fresca. El malo de lugar.

Entrevistador: ¿cómo se llevaba usted con Osvaldo?.

Germán: bien, bien, bien o sea me llevo bien, pero a él nunca le gustó las drogas. Más el alcohol y la música.

Entrevistador: ¿y cuándo salían con los taxistas no hubo ningún incidente?.

Germán: sí claro. Una vez uno no se dejó robar y nos dieron con una pata de cabra, a mí me rompieron la cabeza y a él le hincharon un ojo y la nariz. Pero nos la sacamos porque pegamos los tiros al aire y él también se asustó, entonces cada quien se abrió. De ahí a estar detenido ya no. Pero me iba gustando la calle, ya me empezó a gustar la calle.

Entrevistador: nunca tuvieron incidentes con policías, o que les echaran la policía

Germán: sí ya después, porque a lo que tenía 18 igual, todavía seguía en el colegio, porque me tiré otra vez 4to ya pasaba a 5to. Me fui al Fini Estudios a un colegio de la 12 de octubre que igual era pagado, igual tenían el pelo largo e igual utilizaba marihuana con los panas del colegio, del curso y como yo era el más viejo porque ya me jalé como tres 4tos todos eran chamitos entonces les enseñaba a fumar, a fumar y a atracar y: ¡oye! acá venden pepas y todo eso.

Entrevistador: ¿Usted salía con ellos a atracar?.

Germán: claro con los del colegio y los del barrio, no tenía mi banda, era con el que se me asome, iba y "al quieto". Entonces ahí conocí el polvo, conocí que una funda, ¿cómo se hace? Y un pana dijo: se hace así y fuma. No, no fue un gusto. Hasta que le cogí el gusto y le cogí el hilo y me compraba 8 de a \$ 3000 y así.

Entrevistador: ¿usted ya vivía sin plata a todo ahora?.

Germán: ¿cómo?.

Entrevistador: vivía sin plata a todo ahora.

Germán: sí por tanto polvo. Entonces ahí a lo que me pegaba el polvo y las pepas fue que yo me fui a un concierto que era de una banda que se llamaba Guisa y ahí rayé con las pepas y ahí fue cuando conocí la cana.

Entrevistador: ¿cómo fue?.

Germán: estuve en el CDP. Yo salía de clases y era un viernes, entonces estaba ahí con dos chambitas, con una chamita que se llama Anita que yo sí me arrepiento que le dice probar las drogas porque se convirtió en una prostituta, se acostaba por drogas y todo lo demás. Entonces ahí era sana y ella solamente iba porque yo le gustaba, porque el malo del barrio, porque tenía el pelo largo y era el guapo y siempre andaba con plata y era malo y por esa andaba conmigo pero no fumaba drogas. Yo era con ella y le decía: toma te encargo guarda en el seno y ya, y solamente vacilamos hasta que hicimos el amor y los hicimos novios, entonces ella me estaba cuidando ahí después de clases en el parque del arbolito el concierto era en el ágora de la casa de la cultura y me rayé y me explotaron las pepas y: ¡que cerdos, malparido y todo eso no! Entonces cuando votamos la puerta, la reja, todos salimos corriendo para la puerta del ágora y por atrás vinieron los policías y me apercuellaron el pelo y nos querían cortar y ahí sí me expulsaron y entramos diez al CDP. En el CDP éramos los satánicos porque todos enteramos pelones, drogados y uno más feo que otro y yo con la barba así toda la cara y roto aquí el pantalón porque caí en unos alambres de púa y bien pegados y todos los tuvieron miedo en el CDP. Un rocker en el CDP es un poquito más respetado que un ladrón, que un choro.

Entrevistador: claro.

Germán: porque aparte de eso los guías decían: ¡oye satánicos hay visitas!. Entonces ahí fue mi hermano al siguiente día que ya me desperté de las pepas y me encontraron con una pipa, me encontraron con unas tarjetas de crédito que yo tenía como arreglo en el colegio. Me pusieron en el parte que era estafador, que hemos quemado la amplificación y los vidrios del ágora de la casa de la cultura como era mayor de edad y recién había cumplido dieciocho y estaba borracho, rayado, pepeado me quede ahí quince días, ahí adentro. Pero siempre éramos los diez rocker dormíamos en dos literas cinco, cinco pero dormíamos el día porque de noche pasábamos despiertos fumando, conversando o haciéndonos pipas o lo que sea pero siempre en el "dos drogas", siempre en el dos drogas. Entonces cuando yo salí de ahí ya Carolina se quedó embarazada.

Entrevistador: ya.

Germán: ya está embarazada del primer enano ¡claro ya iba a cumplir 19 yo, si, 18 años yo! Ella no sabía nada, pero yo vacilaba con Anita. Entonces Anita es la que me iba a ver al colegio y decía yo tengo vamos a ver polvo y me iba comprar ahí en las ríeles porque ayer y una señora que por \$ 20.000 nos daba tres paquetes y de cada paquete nos salía uno, entonces así fumábamos, teníamos sexo y las pluteritas [borracheras], solamente los dos, solamente ella y yo. Hasta que después a ella les llevé donde unos panas en Chilligallo y me dijeron: oye ¿ésa flaca? Dale polvo y se acuesta con voz y así fue, se dañó la muchacha y ahora no sabe de quién es el hijo y debe tener dos o tres años creo. No me visto con ella desde la primera vez que me interné hace tres años, cuatro años. Entonces ya mi mundo se convirtió... ya no era el rock al rol ni chicas, sino solamente era droga.

Entrevistador: ¿el polvo?

Germán: y más droga polvo, pepas era, marihuana y alcohol. Dejé colegio, de ahí enseguida nació mi chamo, no me importó si, nació mi chamo dejé de tomar como unos tres meses quién desea trabajar.

Entrevistador: ¿en qué?

Germán: en una lubricadora haciendo cambios de aceite. Pero me duró dos meses pepas es sobrio, ya Carolina se levantó, se graduó, entonces mi hijo no necesitaba nada porque tenía todo gracias a mis padres y a los padres de Carolina y a mi hermano. Yo nunca me preocupé entonces me fui de la casa como dos meses viviendo pero ese yo sólo fumando en la calle.

Entrevistador: ¿cómo conseguía la plata para la..?

Germán: en el retaque. El rocker es más que el atraco en el retaque, o sea necesitaba las personas y le decía: señor, lo que pasa es que soy de Ambato y no tengo dinero a cada si quiere le acomodo el garage de su auto, pero ya me daba 5000 o después ya se hizo a dólares y un dólar y cosas así. Solamente vivía para pedir plata para robar lo que se asome y para pasarme drogando, ya ni siquiera la música... vendí, empecé a vender mi ropa, y no fui a la casa como dos meses ya mi mamá no quería saber nada, se pusieron una tienda. Ya me perdonaron eso y regresé y me dejaron en la tienda y de la tienda me cogía los tabacos a vender y drogas y drogas y drogas y más drogas hasta que me acabé. Hasta que pisé totalmente fondo.

Entrevistador: ¿qué es pisar fondo?

Germán: verme acabado. Verme otra persona, verme totalmente sucio, no importaba si está bañado no, no importaba como estaba vestido, no quería estar con nadie porque tenía miedo que me quiten mis drogas y todo era yo, y solamente yo, incluso hasta egoísta porque iba y me encerraba y era solamente a estar fumando. Y bien ese lapso que yo estaba en la calle en el retaque conocí el sosegón, es una ampolleta tranquilizante a la vena, entonces me desea pinchar, ya era un sosegón y polvo, ya la mezcla ya no las pepas, sino sosegó: a la farmacia y sosegón. Eso lo conocí con el Pis un panita que está con sida. Él es el que tocó en los Calvario que yo hice un concierto en la casa de mi hermana, en la casa mismo de mi mamá atrás. El ahora esta conseguida por mucho sosegón y todo eso y no me dio miedo, ni nada y gracias a Dios yo estoy sano.

Entrevistador: pero una cosa, usted y lo que sintió que se fue al fondo, ¿pero siguió con drogas de todas maneras?

Germán: sí claro. Hasta que, hasta que la lubricadora donde yo trabajaba le robé y le dejé vacía a la lubricadora. En dos de la lubricadora la vendí, o sea me iba sacando de filtro en filtro y cosas así hasta que se quedó vacía. Entonces era media caja, una caja, media caja, una caja, intenté vender polvo alguna vez pero no me resultó porque todo me acababa, en dos horas yo me acababa ese yo 80 dólares, entonces tiene que buscar más, más y más y más. Igual también me enrolé con homosexuales y todas esas acciones.

Entrevistador: ¿eso ha que edad?

Germán: ya tenía unos 20, 21.

Entrevistador: ¿qué significa eso que se enroló con homosexuales?

Germán: o sea por ejemplo se acercó uno y me dijo me dijo: ¿quiénes polvo? Pero era homosexual y yo le dije: ¡no, no tengo! y me dijo: oye ¡chucha! Yo te consigo polvo pero tenemos que ... que darnos vos. Entonces yo le dije bueno y entonces le daba "vos al meco" y el meco me daba polvo por estar con el man. Pero o sea no es que no me haya gustado tanto, porque igual pasaba drogado pero más me interesaban las drogas. No me interesaban y estar con una chica, ni con un meco, ni con nadie. Solamente quería pasar drogado y que nadie me joda de estar drogado y mucho más cuando conocí el sosegón porque me metí bastantes sose y los fines de semana cuando ya regresé a la casa y todo eso, los fines de semana iba Carolina, ahí se quedó embarazada del segundo, claro mi hijo ya tenía un año por ahí, pero solamente yo los fines de semana porque entre semana tenía que estudiar.

Entrevistador: ¿ella entra de universidad?

Germán: claro, ella es profesora. Eso digo todos los que han estado a mi alrededor tienen su profesión. Yo... porque me enamoré tanto de las drogas ¿no sé por qué me dejé coger de ésa nota? Pero, en los conciertos ya ni siquiera disfrutaba la música, era más polvo y le buscaba el brujo. Y yo era el que debía tener si era posible por gramos pero debía tener bastante droga.

Entrevistador: ¿en esa época usted sigue robando?

Germán: sí claro. Incluso hasta a mi novia le robaba las chompas. Me cogía las trompas y la iba a vender, de la tienda robaba, salía.

Entrevistador: ¿el quieto también lo hacía?

Germán: sí el quieto también. O si no ve y ya me iba a los cosmos y veía una bicicleta pagando: sí chao la bicicleta. Lo que se me asome. No era estruchante ni nada, incluso últimamente... bueno eso vamos después... porque están llamando.

Entrevistador: vamos como en los 21 ¿y para acoger personas salía con alguien?

Germán: de ley me amanecían con uno. Por ejemplo en el plan conjunto de Chilligallo estábamos los Truqui éramos rocker, todos éramos roqueros.

Entrevistador: ¿cuántos era?

Germán: éramos unos 50. Pero nunca estábamos todos ¿no?

Entrevistador: claro.

Germán: siempre, pero siempre estábamos un montón. Entonces se nos acababa de polvo y como ahí mismo vendían en el plan, en el conjunto, como vendían ahí mismo se nos acababa y salíamos al parque de Chillogallo: al que se asome, mujer, hombre, lo que sea, a ponerles el brazo: uno le tumbaba y otro del rebusque y presta la chaqueta y nos vemos.

Entrevistador: pero ya les conocían a ustedes en Chillogallo.

Germán: claro. Incluso recién salía en la tele que se habían dado unos balazos y todo eso.

Entrevistador: no tuvieron en algún momento problemas.

Germán: sí claro. O sea por ejemplo una le salimos, yo salí con el Wizar y con el Chavo y yo. Yo le dije al Wizar: ¡tumbale al man! Y yo le rebusco y a lo que les quiera tumbar al man, el man forcejea y nos tiró bala, había sido un "raya" y al frente queda un retén [de policía: PAI puesto de auxilio inmediato] entonces nosotros nos metimos al PAI y nos tratamos de esconder en los bloques pero nos cosieron al Chavo ya mi entonces ahí fue que me dieron con la bala, con la pistola pero así de frente aquí en el ojo, patadas en el pecho y sacado el aire, pero no nos dieron más, más cana.

Entrevistador: sí. ¿Recogían harta plata ahí, a todos esos?.

Germán: lo que haya. Lo que pasa es que nunca reuníamos, teníamos cinco dólares y los cinco dólares nos fumábamos. Y salíamos por más, si teníamos 30, los 30 nos fumábamos.

Entrevistador: no escogían a las personas, al que pasaba.

Germán: ¡al que pasara! Al que pase, sin pasaba usted ¡ahí lo pagaba! Pero nunca reuníamos.

Entrevistador: ¿pero nunca le hicieron daño alguien, de pronto en medio del forcejeo?.

Germán: yo creo que sí se nos fue la mano un par de veces. Pero no nos importaba.

Entrevistador: sí.

Germán: pero no nos importaba, nosotros después nos gozábamos: oye a ese man le pusimos el brazo que cague de risa y le dejamos así... pero nunca reunimos el dinero completo para ver cuánto hacíamos. Yo creo que se reunimos nos comprábamos un carro y rodamos mejor. Pero siempre era la plata de bolsillo, teníamos y tas o subíamos a los buses y les veíamos a los chamitos que se iban al colegio y: ¡bájate y ya! Y ese rato volver a comprar desesperados a la hora que sea. Como yo no estaba en la casa.

Entrevistador: ¿dónde se quedaba?.

Germán: ahí en el plan, en Chillogallo. En el plan conjunto, que tiene una paredcita acá al este y es una sala de fume, acá le decíamos a un corredor

Entrevistador: ah, era un corredor.

Germán: y nos nadie nos jodía. Como ahí mismo vendían comprábamos y otras, comprábamos y otras. Entonces ni siquiera dormía pero ya debía dormía en el parque, hasta que me despierte una media y a conseguir una funda. Ya me ponía pilas y a seguir al rato.

Entrevistador: pero ya cuando se tranquilizaba hasta que se acababa el efecto y otra vez a conseguir, y la ansiedad y.

Germán: como 20 minutos.

Entrevistador: ¿veinte minutos? Claro a toda hora.

Germán: claro. O sea era todo el día y todos los días.

Entrevistador: ¿usted hizo buenos amigos ahí?.

Germán: buenos... no son buenos (risas). Si son buenos amigos porque a la larga es también, siguen consumiendo sí, pero están estudiando, se preocupan por sus chamos cosa que yo no hice.

Entrevistador: eran 50. Usted me dice...

Germán: era un tiro de 50 y hasta ahora los veo.

Entrevistador: pero algunos tuvieron problemas ¿murieron, o heridos, o en la cárcel?.

Germán: sí, sí, sí. Un panita se sabía hacer los carpados para atrás.

Entrevistador: ¿los carpados qué es?.

Germán: un mortal para atrás.

Entrevistador: allá, ya, ya, ya.

Germán: una vez estaba tan borracho, que dice sí puedo, sí puedo, sí puedo y se quedó inválido se dislocó la columna. Y a lo que estaba en silla de ruedas, le encantaba la marihuana este loco, y nosotros le cargábamos las gradas, le llevábamos al fútbol y todo eso, y todo eso y todo eso vacanamente el deporte y todo eso. Y ese loco no sé qué diablos se metió que se quería ir al oriente en la silla de ruedas y se murió deshidratado, creo que el efecto de la droga le dio un impulso para que haga mucho esfuerzo y se murió deshidratado.

Entrevistador: ya.

Germán: otros panas en cana. El Grillo está llevadísimo, él es un mendigo más. Yo andaba con él para arriba y para abajo, ahí en el plan con el Truqui, en los conciertos todos: oye, que traje hongos ¡simón! Yo tengo una ampolleta, vamos a comprar una jeringa y nos mandamos de toda droga pero más eran drogas, drogas, drogas, drogas hasta que tenía 21.

Entrevistador: ¿cómo hizo para parar?.

Germán: estaba acabado.

Entrevistador: ¿cómo hizo para parar?.

Germán: sí. Ahí paré por mi hermano. Porque mi hermano me dijo: ¡joye loco!, te están viendo en el plan de Chillogallo, te están viendo con el Saltamontes. Eran los más fumones de ahí, incluso irse amistades con los más dañados de ahí pero era porque yo era un tanquezote fumaba todo el día y todos los días y ya ni me cogía. Estaba con los ojos hundidos, con ojeras, sucio, quemado, todo un desastre. Ahí mi

hermano había conocido a los de Remar a lo que tenía 21 años, a ver tengo 25... a lo que tenía 22, ya mi hijo grande, tenía un año y poco más y estaba embarazada del otro. Me olvidé de todo y le dije: ¡ñaño ayúdame! Ah, es que incluso llegó un tío de EE.UU. y le rebusqué la billetera y le cogí como 200 dólares. Y los 200 dólares y yo dije ¿no? Le voy a comprar leche a mi hijo y ¡nada! Me compré uno y ¡fun! Se me fue desde las tres de la tarde hasta las siete de la noche que estaba buscando donde venden la última media caja. Era así, era demasiado tanque, ya en mi gusto solamente quería estar colgado del cañón. Entonces ahí le dije a mi hermano: ¡acolítame! Porque ya le pedí ayuda, porque ya el estómago... ayúdame. Me dijo: sabes que conozco de Remar. Vamos a averiguar le dije de una vamos. Le dije a mi esposa, vamos dice vamos ve esa cara, debe cambiar y me fui a Cuenca. Pasaron tres semanas eran como un siglo.

Entrevistador: durísimo, durísimo.

Germán: el parecía que estaba ... ¡ay! ¡Qué horrible! Porque quería seguir fumando. Pero era vacano porque ya quería dejar también las drogas. Entonces de ahí me salgo a las tres semanas, era por noviembre y me salgo para las fiestas de Quito. Allá en cuenca conseguí ¡nariguana y guantaca – puntas [trago]. Vine acá Quito sin nada, llegué a acá, vendí la ropa, me subía la 24 de mayo a vender las fundas. Le ya mi casa no había habido nadie, me metí por la ventana acogida ya desde la tienda y otra vez a los tabacos. El primer día que salir. Estaba gordo, estaba con otra cara y totalmente cambiado, se sacaron las drogas, entonces en la casa oye ¿cómo te fue, qué hiciste? Entonces vamos a la iglesia y ya, me estaba congregando iglesia, nadie sospechaba nada hasta que en Navidad me compré como ocho paquetes en el plan mismo y todos eran: oye, que vacano y que te has estado rehabilitando y estas gordo. Pero yo estoy en la misma en dejada en nadie se daba cuenta. Entonces en Navidad yo subí a la terraza me fumaba y bajaba para seguir poniendo las copas para la cena y todo eso. Porque como digo éramos una familia bien, poco poco creo que yo la fui desintegrando. Porque mi mamá: no cómo va a estar tres días borracho, drogado, se coge las cosas y así algo se perdía, cualquier cosas y decían: era Germán, sino sea. Así no sea yo. Y mi esposa también: oye que vacano que estoy embarazada y todo eso. Y recaí, recaí peor que antes, peor que antes. Me iba a la iglesia ya mi hermano le embobaba y le decía: oye me olvidé la Biblia, regresa te atraer. Y la iglesia quedaba aquí y el plan al frente, solamente cruzaba la calle y me hacía uno o dos te iba a la iglesia así tonto, tarado y con tres más para la casa. Como otra vez me dejaban en la tienda tenía plata, pero ahí sí recaí horrible, ya mi mujer estaba con la pancita más grande y ella me decía: ¡no, no lo hagas! Y yo: ¡sí, deja mes y le dices cualquier cosa mi papá te mató! Entonces fue más duro, o sea, me convertí totalmente en un drogadicto extremo, de esos que perdía plata como un méndigo, ya ni siquiera robaba.

Entrevistador: ¿cómo así que no?.

Germán: me daba miedo robar.

Entrevistador: ¿por qué?.

Germán: porque estaba solo triqueado.

Entrevistador: pero ¿por qué el miedo?.

Germán: no quería verme, no sé. Porque estaba triqueado o sea sólo quería estar tomando y fumando, tomando y fumando, tomando y fumando.

Entrevistador: ¿cómo te conseguí a la plata?.

Germán: Al retaque, al retaque. Yo iba así le decía señora me regala un dólar: toma. Ya tenía para una media, yacía tenía para una funda y me queda quieto. Ya era menos la dosis que antes, pero pasaba más tiempo drogado ¿no sé por qué será así? De lo que me fumaba medias cajas, ya me fumaba solamente ocho paquetes y me quedaba drogado todo el día. No se porque en esa recaída. En esa recaída ya me quede en la calle como seis meses, sin mujer, sin maricones, mal vestido, comiendo de la basura cuando me daba hambre, en una pantaloneta, me regalaban un pantalón y le vendía y cosas y en mi barrio mi.

Entrevistador: ¿y su familia qué?.

Germán: ya mi familia estaba resignada, ya tantas drogas que consumía entonces ya supuestamente estaba rehabilitado y otra vez recaí.

Entrevistador: ¿y los panas qué?.

Germán: los panas nada, cuando según del barco: ¡chao! Y me quedé solo, lo que se llama sólo en la calle como seis meses digo. Entonces, yo ya llegué del sosegón y todo eso ya regresé a la casa. Así más flaco, más chupado. Y mi mamá dijo: me acá, eres mi hijo, te quiero. Entonces me conseguí otra vez la confianza, nació mi hijo, el segundo, nació él; nos casamos pero yo seguía fumando, tenía que fumarme unos cinco diarios siquiera pero seguía fumando. Entonces a lo que dio a luz me conseguí un trabajo en Chaide & Chaide, estaba bien con el trabajo estaba en los semanas, hasta que un jueves salgo y me compré como cuatro paquetes y un paquete de marihuana, y origen la marihuana para que me pisme. Y entonces yo estaba ahí comí esposa pero no teníamos relaciones ni nada por lo que estaba dolida de lo que hice.

Entrevistador: claro.

Germán: ya ni tampoco me importaba porque yo fumaba marihuana para irme a trabajar. Entraba la seis de la mañana. Y de esos cuatro paquetes me fumó uno con marihuana o sea “un maduro” y los demás les dejo para el otro día, el viernes. El viernes al ya las cuatro de la tarde. Como entraba la seis me hago a las cinco de la mañana, ni bien me desperté me empezaron unas náuseas medias focas, me conseguí tabacos y en la ida me hice uno, y al tercero me regresé del trabajo a comprarme más. Ya no hacía trabajar el primer viernes a los quince días estaba trabajando, entonces como me compré uno más ya... vendí la chaqueta, y otra vez dejé de trabajo y todo lo demás.

Entrevistador: ¿es ésta los 22?.

Germán: a los 23, si 23 creo, por ahí. Ya había nacido mi segundo hijo. Entonces ahí fue cuando se me acabó todo, ahí se acabó patito, manita. Me acuerdo que mi papá me pegó una pisa, quería que le hace la mano pero yo no le iba a alzar nunca, y nunca el he alzado. Yo dije: ¡me largo, me largo, me largo! ¡Y me largué! Me largué y asimismo como un mes más en la calle, regresé de nuevo y ya solamente

me dediqué a tomar. Ahí fue a lo que conocí a Verónica, la que ahora es mi novia. Entonces sería también estaba separada y yo creo que gracias a ella dejé de drogarme menos porque ya me interesó la chica.

Entrevistador: ¿cómo fue ese encuentro y cómo fue el interés?.

Germán: yo ya fumaba pero más me dedicaba a tomar ¿por qué? porque Carolina se fue otra vez con los papás y entonces me dolió mucho que me dedique a tomar. Y a tomar, ya tomar, ya tomar, todos los días tenía que estar borracho ya no tanto drogas, sino el alcohol y full alcohol o se hasta ya no tenía ese efecto de me mal sino que quería verme yo mal y ni pepas, ni sosegón, ni nada. Entonces un 31 de diciembre siempre hay un concierto de Metal en el Sur, que se llama Cava Sur del Cielo, yo estaba tomando y como también me drogué con polvo y me pasmé, y ella el barrio y estaba ahí en un baile. Oye, ahí viene el Germán ¿y qué? ¿Qué más, cómo te fue? Y le digo la vecina, porque era ni vecina y le digo: ¡oye! Que linda chaqueta te queda con tus zapatos y cosas así, y cosas así, bobadas. Le invite a un helado y me dijo bueno pero ahorita no, claro cómo helado de madrugada, era el 31 de diciembre, ya el 1 de enero y quedamos para vernos el 3 de enero. Y sabes que le digo me gustas y me dijo sí, pero tú eres casado y tienes dos hijos. Pero eso no importa y nos empezamos a besar día siguiente día ya tuvimos relaciones y me gustó estar con ella, a ella estar conmigo. A los ocho días yo le invité al Pintado [barrio del sur], o sea yo ya no pasaba en Chillogallo sino en el Pintado, entonces en el Pintado era también en retaque y todo eso.

Entrevistador: ¿y ella no lo refrenaba, párele, no tan duro?.

Germán: o poco. O sea que ella... este vienes que digo ella me dijo: acompáñame al Pintado. Yo digo: ¡chuta! Al Pintado no... bueno, le dije, vamos al Pintado. Me ve como cuatro, no, cinco me compré cuatro y me dieron 5. Entonces me dice bueno en estar esperando y para que me pasmé yo le dije: ella no nos una media. Me dijo pero te vas a picar y vas a querer seguir. No, no te juro que no. Una media, otra media, otra media le llevé a un bar rocker, le lleve a otro bar rocker y dejamos la chaqueta para ir nos a un hotel, a los ocho días de que le conocía pero ya tuvimos la primera relación sexual, entonces ahí hicimos el amor, nos emborrachamos los dos y los dos plutos al otro día a la casa, ella a su casa yo a mi casa. Y de ahí poco a poco ya nos íbamos viendo más seguido. Yo me acerqué a ella bastante porque yo quería el cariño de Carolina y Carolina ya se cansó. Entonces yo me han ella es muchísimo a ella y ella me decía una media, tomábamos una media y listo: hacíamos el amor y cada quien a su casa. Y una vez me dijo me siento mal de verte así tomado, entonces le dije ya no voy a tomar pero tranquila pero quédate conmigo, entonces dejé de tomar para estar con ella. Y al ese yo le metía mi casa porque mi mamá me dio un departamento atrás cuando regresé, cuando regresé me dio un departamento atrás en la parte de atrás. Entonces y entraba y le metía a ella y ella se quedó quince días, se fue de la casa de ella quince días y mi mamá la mujer más feliz del mundo porque no salía. No entendía porqué no salía.

Entrevistador: ¿pero ella no sabía que estaba adentro? ¿y la comida y todo cómo hacía?

Germán: como media el apartamento, me dio nevera, con la cocina, con muebles con todo para que me yo haga de buenas con Carolina. Pero nunca sucedió. Entonces yo le decía mamá: presten en las cosas para ir a cocinar y ella decía: ¡toma! ¡toma y listo de espera en el almuerzo! Le decía no, tranquila mamá no quiero salir. Bueno, es que no tienes para qué salir, no necesitas trabajo para nada. Era la mujer más feliz del mundo

Entrevistador: ¿no le hizo pensar eso?.

Germán: claro. Entonces yo decía mi salvación está en una mujer. Y es así. Y ahora más que estoy con ella y que estoy con Dios. No creí en Dios, bueno a y si un poquito de respeto porque ya conocí Remar, hace un año atrás. Entonces un poquito de respeto con Dios y en ese lapso como yo salía buscar trabajo, pero nunca encontraba porque nunca buscaba también, lo que me iba era fumar, dejé una carpeta para de pareja [trabajo rural para pareja] y me llaman por teléfono: Germán teléfono, y que raro porque no estaba saliendo, que raro que me llaman. Y me dicen ¿tú eres Wilson Germán Pacheco Morales? y me dicen: sabe que, investigamos su carpeta y usted está escogido para que venga como pareja al Quinche. ¡Futa! Qué vacano. Me dice venga con su pareja mañana, conoce la quinta y cuando usted quiera se van. Le dijo a Verito: dice vacano, nos salió. Le llamó por teléfono a la mamá y le dijo que estaba trabajando puertas adentro [de doméstica interna] que iba a ver una ropa. Bueno le dijo. Yo también como era mi despedida a lo que ella cruzó la calle a traer la ropa en esas dos horas que ella se fue yo me fui a pegar como unas dos jabas de velas. Y qué emoción que nos vamos y a empacar las cosas, pero mi mamá pensaba que me iba solo. No sabía nada de Verónica. Hasta que le dije a mi papá: papi ¿me prestas la camioneta porque me voy? Y dijo: bueno, si esa es tu decisión ya tienes 23 años, no tomes y todo eso. Y me fui con Verónica al Quinche, se quedó embarazada... ¡ay! Estaba embarazada y yo dejé de tomar, me dediqué totalmente a mi trabajo.

Entrevistador: ¿en qué consistía el trabajo?.

Germán: en cuidar de la casa, en pintarle las tejas, en pintarle las ventanas, en pintarle las macetas del jardín y esas cosas.

Entrevistador: ¿estaba feliz?.

Germán: yo era el hombre más feliz del mundo con Verito porque yo la quise demasiado, nos queremos demasiado iríamos solamente los dos en una casa pequeña de madera que tenía un cuartito arriba, teníamos la tele de ella, mi tele, mi cama, la cama de ella. Entonces mis hermanos iban allá al Quinche, mi el hermano el menor al menos contentísimo. Pasamos allá mi cumpleaños, hace dos años, claro... tenía 23, ahora tengo 25 más o menos 26, pasamos mi cumpleaños fue una tia, llevaron para hacer una parrillada, pasamos bonito, mi mamá iba cada semana a dejarme comida, y ahí dijo ya, ya ha de estar con la vecina.

Entrevistador: (risas).

Germán: mi mamá dijo ¡no, cómo vas a estar con ella! ¿tú familia? Bueno, ni modo ya estás con ella pero lo importante es que es más bien.

Entrevistador: ¿dejó de tomar ahí Germán (risas)?.

Germán: sí. Por ejemplo mi hermana me llevó un vino por mi cumpleaños, pero tomé ese vino, ese día mismo mandamos a comprar una botella y se acabó. Ya no me gustaba porque estaba más gordo y pasaba solamente comiendo, a lo que veían los Simpson me pegaba una

viela enlatada pero ya nada que ver, nada de drogas, nada de eso. Hasta que mis viejos tuvieron un accidente a lo que yo estaba en el Quinche.

Entrevistador: claro estaba contento

Germán: Ellos se estaban yendo a la playa... y a mis suegros como la camioneta era nueva les había pasado algo, una falla mecánica con el acelerador y en una vuelta no han podido frenar si no que se ha quedado acelerado y la camioneta se volcó y lo que se con la camioneta como tenían una cosita atrás en el cajón, mis hijos tuvieron el accidente y mi hijo menor se cortó la cabeza, no se rompió sino que se cortó con los vidrios. Y yo fui allá a Quito, dije bueno. Verónica también entraba donde mi mamá y la Carolina también, entonces Carolina se sentía mal. Decía no, y mismo dijiste que me consiga otra mujer porque yo tomaba mucho y todo eso, no me estés aquí chillando; me dijo: tranquilo, yo tampoco no te quiero y de tales, no me importaba. A la siguiente semana, entre esas semana yo reposa tomar en el Quinche como un vecino y me rayé con Verónica, le alcé la mano. Ahí fue lo que me hice esto ...

Entrevistador: ya.

Germán: tengo un vidrio. Y entonces le pedí disculpas porque realmente no sé que me pasó, se me fue el mate. Léase la mano a Verito y entonces ella estaba dolida, súper, ultra que dolida porque se suponía que yo le amaba tanto, que le respetaba mucho y que la tenía en un altar y al zar de la mano fue algo que le dolió a ella. Le dolió muchísimo. Entonces vinimos acá a Quito, ella a su casa a la casa de su mamá y yo a la casa de mis papás.

Entrevistador: y se acabó el trabajo allá además

Germán: ya. Entonces yo le dije Verito es cumpleaños de tu mamá te tomas un trago y se acabó. No sé que pasó, no. Carolina me dice oye quiero hablar contigo... le digo: no tengo tiempo tengo que irme a mi casa... todo pasó en ese mismo día, yo le dije a Verónica que no tome. Carolina me dice quiero hablar contigo y me estaban vaciando la casa en ese rato. Entonces Carolina me dice: sabes qué, te amo, regresemos. Yo le digo: ¡chuta! Qué nota, me pones en compromisos. Me asomo a la ventana y le veo a la Verónica borracha con los hermanos y los sobrinos. ¡chuta! Esta man toma y la otra me dice que regrese ¿qué hago? No me importó, cogí la mochila al otro día y como estaba en la tienda, me cogí plata me fui comprando media caja al Quinche y vamos al Quinche cogí maletas y vamos.

Entrevistador: ¿con quién?

Germán: solo, solo estaba. Me fui haciendo por la calle, entre guías y tomando y fumando y cuando lleva la casa nada, totalmente vacía y la ropa en el suelo y los vidrios ahí y, yo había roto un vidrio con un puñete, entonces entraron facilito. ¡Chuta! Digo ¿ahora qué hago? Simón: a llamar por teléfono a mi mamá y hasta aquella ella y me acabé las fundas y me tomé una media y le cogía uno que era un vecino de ahí. Mi mamá llegó con los policías que recuperamos las cosas, solamente se quedaron con un tanque de gas, un estéreo, con un celular, y una bicicleta. Recuperamos todo, todo recuperamos...¡ah! Mi tele, mi tele. Entonces ahí regrese acá a Quito, estaba enojado con Verónica y Carolina me dijo regresemos. Entonces ahí Verónica se hizo sacar el bebé y eso era por agosto y eso era por agosto, agosto septiembre, yo estaba con Carolina. empezamos a tener relaciones y que es y, y que mis hijos y que vacano, y por aquí y por allá y Verónica borracha. A Verónica le acabé la vida, le hice sacar el hijo, se hizo borracha, le veía solamente llorando pero no me importaba, me decía: Germán te amo. Vos estás enamorada del trago, eres una alcohólica y que sí que no ¡hablándole yo! Bueno, por noviembre a Verónica de tanta pena le dieron un cuarto de un hermano que se fue para España abajo, yo ya le calaba cómo entraba a qué hora. Yo ya estaba con mi esposa bien, yo m enojaba con mi esposa y otra vez a tomar, otra vez a fumar y me empecé a desaparecer viernes, sábado, domingo y llegaba lunes y no trabajaba y mi papá otra vez, oye qué te pasa esto no es hotel. que para eso no hubiera regresado y todo lo demás y mis cosas anudadas y dormía en la sala. Porque no quería un cuarto ahí, o sea yo dije ya salí de la casa ya no regreso. Pero mi ilusión era de estar con Carolina y con Carolina caía cada rato, caía cada rato borracho y otra vez a fumar y se empezó a perder otra vez las cosas que me cogía y todo eso para vender me drogas porque no trabajaba y ya no robaba porque a los panas ya no les paraba bola, porque cuando yo estaba hundido no me pararon bola.

Entrevistador: entonces para conseguir plata ¿al retaque?.

Germán: al retaque y acoger me las cosas de la casa, a perderse las cosas de la casa. Entonces en eso, estábamos a finales de noviembre Verónica me encierra. Yo le voy a visitar y me dice que date aquí, le digo no, es que quiero una media, me dice: ¡toma una media! Y jueves, y oye viernes y le digo me voy a chupar. No, no, toma conmigo. Viernes. Le gana de una viejita, toma media jaba. Y me tuvo así como hasta el martes, entonces ya era martes de estaba más bravo y niegan a medirse ¿qué te pasó? Yo le digo nada, no me dijeron nada. Y seguí tomando y en las fiestas de Quito yo tenía que irme a un hotel con Carolina, tenía que irme a un hotel, pero en las fiestas de Quito le dije no quiero salir. Mi preocupación era que Verónica me vea con Carolina en el barrio mismo, porque había un baile ahí. Y suben unos panas y me dicen: oye Germán vamos a jugar 40 y que sí, que no. Bueno, vamos. Y ya tenía relaciones con Carolina y al otro día tenía que irme al hotel porque nos conocimos con Carolina en fiestas de Quito con Carolina. Y nos íbamos a festejar el aniversario de ese año, que ya llevábamos juntos. Entonces le veo a Verónica bailando con otro tipo, solamente bailando y como que me dolió el corazón y me regreso y me regreso a pegar los alcohóles y para amanecer me voy a buscar polvo, amaneció como a las 10 de la mañana me mandé sosegón y me rayó en la calle con Carolina y todo lo demás, ella buscándome, y ¡ándate a la mierda qué no me quieres y que sí que no!

Eso fue sábado para amanecer domingo, paso domingo en la casa, Carolina me va a ver, yo le pido disculpas y todo eso y el día lunes me pongo a tomar pero un día no más, me pongo a tomar porque me dejaron solo en la casa y ni siquiera me dejaban el almuerzo y ¡ya este man está otra vez en la misma nota y no le paremos bola!

Salí y me puse a tomar y me topo a la Verónica, le digo: mami discúlpame. Espera me voy al trabajo de mi papá y el regreso hablamos, en ese lapso del regreso le digo: vámonos a vivir juntos en el Panecillo, me dice bueno, entonces saca tus cosas y yo te espero aquí. A lo que voy a sacar mis cosas, mi mamá que: ¡ya te vas con es puta! ¡Y así! y le empezó mandar a la m. Y yo por defender le digo así no son las cosas me voy, me voy. ¡Entonces lárgate! Entonces me voy a tomar unos diablillos porque usted no me quiere. ¡tómate a ver maricón,

tómate!. mi mamá. Yo de chistoso me tomé dos diablillos, me fui a la farmacia y me compro sosegón y me meto sosegón, me mando polvo hasta que llegue la Verónica y le digo: oye me tomé un diablillo y me dice: ¿en serio? tómame otro. Y me tomo otro.

Entrevistador: (risas).

Germán: en eso le digo: acólitate para un funda ¿sí? Dice bueno, te voy a dar para una pero no más Germán. Le digo no más yo tengo para la otra media y listo. Y me mandé drogas y alcohol y sosegón. Entonces de noche fuimos donde mi tía y esta loca le dice a mi tía: ¿sabe qué? su sobrino se pegó diablillos. ¿cómo? en serio me dice ¿cuántos te pegaste? No sé, como estaba drogado y no me importaba nada y yo a lo chistoso le digo no me he de morir, tranquila no más. En eso 911 y hospital ¿quién estaba? La Verónica. . . en eso me perdonó y se nos olvidaron los problemas y fue mi mamá y me dijo: ¡así querías estar, no! Y le dije si mami voy hacer una fiesta está invita. Dijo: ¡muérete desgraciado! y todavía te quedas con esta puta y mi mamá le pegó a Verónica, me quedé ahí.

Eso fue hace dos años no más o un año y medio por ahí. Llegué hasta 23, 24 claro. Entonces ahí no saqué nada de la casa, nada ya me dejaron ahí votado. Mis tías me decían: tus papás no quieren venir porque dicen que si no les matas vos a ellos, ellos. . . ¡qué te mueras tú! Que si ellos me venían a ver yo les iba a matar por la preocupación de drogas, por la preocupación de que yo me cogía las cosas y todo lo demás, entonces ahí mis tías me dieron un cuarto, me fui a vivir con Verónica. Verónica igual se fue de la casa por estar conmigo, me regalaron una cama, entré a trabajar, no tomé porque no podía tomar un año.

Entrevistador: ¿en qué trabajaba?.

Germán: yo trabajaba en un restaurante, era posillero de un restaurante conseguí trabajo en un restaurante. Donde unos chino de la Colón. No tomaba y no fumaba hasta febrero, porque el 14 de febrero me acordé de Carolina y ¡ya! ¿Con quién estará por el día del amor? Y me pegué los whiskys en el restaurante, entonces mi novia la Verito dijo: oye, cómo vas a hacer eso si no puede tomar y que ¡ah, que te importa! Y empecé al darle la mano, hace dos años es eso. Empecé al darle la mano y ella seguía ahí, seguía ahí me compré un estéreo, una tv, un juego de comedor, me compré un armario ¿cómo siempre tenido todo? Todo nuevo.

Entrevistador: ¿pero cómo conseguí a la plata? ¿por qué. . . ?

Germán: estaba trabajando.

Entrevistador: ¿pero lo de los chinos daba para eso?.

Germán: sí porque quise saca a plazos.

Entrevistador: ¡ah! Ya, ya, ya entendí.

Germán: entonces ya iba pagando al mes. Pagué 40 y me dieron el estéreo y la tele y le metí a trabajar a Verónica ahí. Trabajábamos los dos por eso es que es que yo estoy tan enamorado esta mujer, porque los dos, con ella en las buenas y en las malas, porque los dos y ella conmigo en las buenas y en las malas, y tantas cosas. Entonces. . . Yo como empecé a tomar me empecé a amanecer de nuevo y me decía: oye ya no te puedo querer así. Hasta que me mandó a buscar trabajo y se llevó todo. . . ella se llevó todo yo dije ¡chuta! ¿Qué más me toca, ir a buscar a Carolina? Y a buscar a Carolina, me empecé a meter a la casa Verónica se iba y Carolina entraba, así, hasta que recuperé las cosas, no recupere la tele y el estéreo porque en ese lapso pasaron dos meses y nos quitaron porque no pagamos las deudas. Regresé con Verónica ella venía un mes, se iba quince días, venía un mes y en esos quince días entraba Carolina y así estaba jugando con las dos así bastante y después ya me dediqué al trago cómo vivía solo ahí en el Panecillo.

Entrevistador: ¿a robar?.

Germán: no. Ah no, sí, sí, sí robar en el Pintado celulares. Ya no al quieto, ni el brazo sino al arranche y ¡nos vemos! Lo que se llamaba porque igual bajaba al mercado a arranchaba y todo eso, era como que estaba viviendo en la calle porque vendí la cama, vendí el armario que compré, a mi mamá le volví a ver a los seis meses de lo que salió del hospital. Así bien foco dormía la ropa sucia que, porque el cuarto se me quemó, dormía en la ropa sucia encima, en un cuarto más o menos de este diámetro. Vendí la cocina, vendí la nevera y todo por estarme drogando y Verónica ahí. Y Verónica dijo que te pasa, que voy a llevar a vivir donde mi mamá y me llevó a vivir allá, y empecé a trabajar en el Pintado en un restaurante, entonces eso fue el año pasado. Entonces a lo que estaba trabajando en un restaurante en el Pintado como conocía todo los brujos de ahí, pasaban por el restaurante y me iban dejando una media caja, un cuarto de caja y yo fumando. Vamos a vivir allá, bueno, y yo me fui a la Lucha de los pobres [barrio del sur]. Empecé trabajar en un restaurante acá en la Biloxi [barrio del sur] pero ya me dediqué solamente restaurantes. Empecé a trabajar ahí me desaparecí jueves, viernes, sábado y domingo, regresé el lunes y la Verónica se cansó y las cosas afuera. Le dije ¡chuta! No, para eso me trajiste, me haces devolver el departamento para venir acá, porque la casa del Panecillo era de mi mamá que me dio también un departamento, con que no esté cerca de ella ¡listo! Entonces, dije: ¡qué foco, no! Pero bueno ¡qué chuta! Y me fui, regresé otra vez al departamento del Pintado y de ahí me dice: veras Germán de voy a acolitar de esta manera: te doy el sueldo, vos me camellas y duermes aquí en el restaurante. Entonces en el restaurante me iban dejando las medias cajas y la caja y cerraba la lánfor y yo fumando adentro y otra vez me empecé a hacer masa, fumándome media caja todas las noches y en las fiestas de Quito yo pasé encerrado ¡full camello! Pero con un malestar horrible porque el dueño no sabía y yo las colillas de madrugada cogiendo y asustado y no dormía y decían: este man trabaja mucho ¡vele la cara! Y cosas así, pasaban diciendo. Hasta el 31 de diciembre así.

Entrevistador: esa fase poquito.

Germán: sí el año pasado. Entonces ahí en diciembre fue lo que ya me despidieron porque yo me fui al concierto de Cava Sur del Cielo, es el concierto de cuando le conocía Verónica. . . es todo los años.

Entrevistador: sí, sí

Germán: yo todo los diez años que llevo fumando desde los quince no me he perdido ni un concierto del 31 de diciembre. Hasta cuando salí del hospital me fui al concierto pero no tomé, el único concierto que no tomé ni nada. Pero esta última vez me despiden y me quedo no aquí sobre la trabajo desde el 1 de enero hasta el 15 de enero que pasé otra vez en la calle, Verónica bajaba, me baja del almuerzo y me decía: papi perdóname por mandarte de la casa. Me baja del almuerzo se quedaba conmigo hasta de noche y de noches y tenía me dejaba unos

dos dólares y al retaque, al atraco y a fumar los últimos quince días que otra vez regresé a Remar y desde enero estoy hasta acá. Y gracias a Dios ahora ya soy otra persona que ahora por acolite a la entrevista no tuvo nada de malo recordar no tanto que me quiere esta mujer y que me acolitó y ahora justo ahora afuera de iglesia y ella también quiere hacerse cristiana y todo eso y está embarazada.

Entrevistador: ¿y sus hijos?

Germán: si los veo. Si los veo no mucho pero si los veo más al Damián, que ya está más grande y es más apegado conmigo que con el hermano. Es el mayor de cinco años. Con mi esposa estamos tramitando el divorcio para ya divorciamos pero todavía tengo relaciones con ella, eso es lo que tengo que dejar, tengo que dejar porque ya me siento mal, estoy entregado a Dios porque solamente con él puedo salir de la droga. Porque intenté con Carolina, intenté con Verónica, intenté por mi mismo, intenté portándome bien en la casa y ahora yo creo que con Dios si he salido de las drogas. Aquí también tuve la recaída hace un mes y medio ¡si! Supuestamente yo iba a regresar con Carolina, me dijo sí que regresemos, yo fui y me dijo: si te quedas encerrado unos dos años ahí para creerte que vas a cambiar porque siempre te quedas quieto dos meses y cambias totalmente. Entonces me puse a tomar y ahí le encontré a Verónica y me dijo: vamos a Remar, y déjame a estar contigo en esto, que he estado contigo en las malas, en las peores y en las últimas ¿Qué no hemos tenido que comer? Pero un caramelo entre los dos nos hemos comido y que le deje estar en esto nada más y ahora que le estoy dejando estar en esto estamos bien ella, Carolina, con Carolina me llevo estamos haciendo los papeles del divorcio, mi mamá se lleva bien conmigo, yo me siento bien, me llevo con todos como te puedes dar cuenta, no tengo problemas con nadie. Me he olvidado de las drogas ni me da gana de droga y vivo yo creo que bien.

Entrevistador: ¿cuál es una buena vida para el futuro, Germán?

Germán: ¿una buena vida? Estar con la persona que quiero y con Dios, yo creo que no necesitaría nada más, nada más porque si estoy con Dios, Dios me va a dar todo por añadidura por creer en él y si también creo en él me va a dar mucho amor para darle a Verito porque yo sé que ella va a estar conmigo. Eso es una buena vida, porque no le pido nada más. Eso es todo.

Entrevistador: bien.

Fin

TRANSCRIPCIÓN 3: JOSÉ DANIEL

Primera Parte

Entrevistador: ¿de dónde es usted?

José Daniel: de Esmeraldas.

Entrevistador: ¿de que parte de Esmeraldas?

José Daniel: de la propia Esmeraldas. De la ciudad.

Entrevistador: ¿en que año nació?

José Daniel: en 1961.

Entrevistador: entonces tiene 43 o 44.

José Daniel: voy a cumplir 44 septiembre.

Entrevistador: ¿hasta cuándo vivió allá?

José Daniel: con mis padres vivía hasta cuándo me graduó hoy, hasta los 18 años.

Entrevistador: o sea, media con su familia.

José Daniel: Sí, vivía con mi papá en mi mamá.

Entrevistador: ustedes cuántos eran?

José Daniel: éramos siete hermanos.

Entrevistador: grande la familia. ¿En qué lugar está usted?

José Daniel: soy el tercero.

Entrevistador: ¿qué tal se llevaban?

José Daniel: nos damos bien, bien, bien. Pero a raíz de que murió mi mamá francamente ya... con el único que me llevó bien, bien es con uno que vive acá. Con nosotros llevamos pero no tanto.

Entrevistador: era lo más rico de Esmeraldas cuando usted era pequeño.

José Daniel: ¡la playa!

Entrevistador: ¿usted debe nadar muy bien?

José Daniel: ¡sí! Pero ahora ya no me enseñó allá, mucho calor, voy tres o cuatro días pero hay mucho calor.

Entrevistador: ¿y con sus hermanos cómo se lleva?

José Daniel: con ellos bien.

Entrevistador: pero cómo era en esa época.

José Daniel: bien.

Entrevistador: ¿cuántos hermanos eran, y hermanas?

José Daniel: cinco hermanos y dos hermanas, cinco varones. He manera que está viva se fue España y mis hermanos todos son abogados, el menor mío que viene aquí también es abogado. Yo a los 18 años me hubiera hecho militar...

Entrevistador: pero que le iba decir ¿en escuela cómo era?.

José Daniel: nunca fui muy buen alumno, bueno bueno que digamos..

Entrevistador: ¿qué materia le gustaba?.

José Daniel: matemática, soy bueno matemática.

Entrevistador: ¿y la que no le gustaba?.

José Daniel: era ciencias sociales. Matemática era muy bueno. El inglés nunca me entró, nunca.

Entrevistador: ¿desde que cursos veían inglés?.

José Daniel: es de primer curso se veía. En ese tiempo desde primer curso enseñaban inglés pero yo era muy malo..

Entrevistador: matemática ¿y gimnasia que?.

José Daniel: más o menos. Deportes y porque imagine, en el ejército fui seleccionado de fútbol.

Entrevistador: entonces usted será bueno. Oiga ¿y sus profesores que tal?.

José Daniel: buenos. Me llevaba bien con los profesores, nunca tuve problemas, lo normal.

Entrevistador: ¿usted repitió algún curso?.

José Daniel: en tercer curso repetí el año.

Entrevistador: ¿usted comenzó a la edad que todos?.

José Daniel: a la misma edad que todos. Nos educamos todos desde pequeños. Mi padre en ese sentido si se preocupaba, se preocupaba bastante. Pero así es la vida. Yo no sé qué pasó...

Entrevistador: ¿cómo se llamaba el mejor amigo suyo vaya?.

José Daniel: en escuela, en mi barrio Daniel Nazaret.

Entrevistador: ¿por queda su mejor amigo?.

José Daniel: desde pequeños, diría más allá, unas tres casas, era mi gran amigo, es mi gran amigo porque le quiero mucho. El vive todavía.

Entrevistador: ¿se muestra de?.

José Daniel: no, sí, cuando voy a Esmeraldas de repente.

Entrevistador: era un amigo, amiga o andaban en grupo.

José Daniel: amigo, amigo. Uno que anda con dos con tres o con cuatro.

Entrevistador: cómo le dicen allá en esmeraldas del grupo?.

José Daniel: la pata.

Entrevistador: ¿y cuántos andaban en pata?.

José Daniel: unos 4 o 5. Nos llevábamos bien.

Entrevistador: ¿qué más recuerda usted he allá, que más recuerda de que ya época?.

José Daniel: lo que salíamos a la playa. Recuerdo cuando pase de sexto grado primer curso, cuando gran damos de sexto grado que fuimos a Manta.

Entrevistador: ¿le gustó Manta?.

José Daniel: sí. Muy bonito, bien bonito. Por primer paseo que tuve.

Entrevistador: ¿papá vive todavía?.

José Daniel: sí.

Entrevistador: ¿qué tal se llevan?.

José Daniel: bien.

Entrevistador: pero bien que significa ¿él no era regañón? ¿Él era exigente?.

José Daniel: él era recto, ni la manera más flexible. A los varones, por ejemplo usted le hacía cualquier cosita y decía, él juraba que así sea en un año le pego y el tiempo que esté amenazado y decía que él no iba a aguantar a cualquier sinvergüenza. Así vaya preso por ladrón, por fumón.

Entrevistador: ¿nos devolvieron hablar?.

José Daniel: sí, cuando estoy afuera voy a la casa. Pero él a la prisión no va nunca.

Entrevistador: por ejemplo porque le castigaba a usted.

José Daniel: cuándo me iba jugar pelota muy lejos, y dejaba botado mi hermano el menor.

Entrevistador: ¿cuántos años tenía usted?.

José Daniel: unos 10 años.

Entrevistador: ¿mis hermanos?.

José Daniel: hermano debía tener unos 8 años.

Entrevistador: ¿y por eso le pegaba?.

José Daniel: sí.

Entrevistador: recuerda algo más por lo que le pegaba? De niño, cuando lo regañaba...

José Daniel: mi papá, nos amarraban en un palo de ovo, de ovo, árbol. Ahí nos amarraban y los pegaba y nos decía que ahí teníamos que llorar, porque la casa no se podía entrar llorando.

Entrevistador: ¿les daba duro?.

José Daniel: viva era muy recto.

Entrevistador: ¿y su mamá?.

José Daniel: mi mamá era flexible.

Entrevistador: ¿se lleva mejor con su mamá?

José Daniel: todos nos llevábamos bien con mi mamá.

Entrevistador: ¿Y cuando su papá les pegaba muy duro?

José Daniel: ella metía la mano, cuando los daba muy duro, ella se sentía mal. Empezaba a llorar.

Entrevistador: usted no ha llegado a sentir odio por su papá.

José Daniel: no, nunca le he tenido rencor a mi papá. El viejo ha sido un hombre de trabajo.

Entrevistador: ¿en qué trabajaba su papá?

José Daniel: mi papá es jubilado de Astral. Una compañía de guineos. El siempre tuvo tienda, mi mamá tendría la tienda y mi papá trabajaba ahí.

Entrevistador: ¿ustedes le ayudarán?

José Daniel: sí, nosotros ayudamos hacer las compras, a vender a veces. Sobre todo cuando estuve grandecito comencé acogerme plata para llevar el grupo. Me conchie a ti te me pegaba.

Entrevistador: de que edad?

José Daniel: de unos 12 o 15 años. Quería alquilar motos para andar en la playa y eso le jodía mi papá. Por eso me dieron durísimo, y tuve un accidente también.

Entrevistador: ¿fuerte?

José Daniel: con un mal que venían un carro y la motos hecha pedazos. Incluso me había llevado un reloj estaba enfrente a la casa. Que había dejado yo en garantía por la moto. Imagínese usted, cuando salí yo del hospital mi papá me pegó.

Entrevistador: y otra vez al hospital... risas.

José Daniel: mi papá era un hombre de trabajo y perdieron reloj, pero se perdió porque yo lo había dejado emprenda por la moto.

Entrevistador: porque montar moto es muy chévere.

José Daniel: ¡es bacansísimo! Y así yo, me compré un carrito. A los 22 años ya tuve carro.

Entrevistador: entonces ustedes terminó el colegio y se presentó al servicio.

José Daniel: no, no, termine el colegio y enseguida me presenté al servicio.

Entrevistador: quiero decir que le llevaron obligatorio usted al servicio. ¿Cuánto del servicio?

José Daniel: ocho meses. En ese tiempo algunos bachilleres que hacían seis meses pero yo no alcancé, en esa época mía me tocó en Riobamba como conscripto de ahí salí que hice el hice servicio militar y de ahí hice el curso para soldado

Entrevistador: pero usted vivía en Esmeraldas, sale del colegio y ahí mismo se presentó en Esmeraldas para servicio militar.

José Daniel: si ahí mismo, de ahí me mandaron al Riobamba.

Entrevistador: al frío. Usted que pensar el primer día que le tocó quedarse.

José Daniel: yo, ya había venido a Quito.

Entrevistador: ¿quedarse en el ejército?

José Daniel: siempre me gustó, siempre desde chiquito.

Entrevistador: ¿le gustaba?

José Daniel: si desde pequeño, cuando mi papá me pegaba yo decía que cuando vaya el cuartel me quede el cuartel. Siempre gustó.

Entrevistador: ¿usted siempre pensó que iba ser militar?

José Daniel: siempre me gustó.

Entrevistador: ¿y no se podía presentar directamente la carrera?

José Daniel: había que hacer el curso y primeros salí del servicio militar. Había que hacer un curso de seis meses.

Entrevistador: ¿cuánto tiempo estuvo ahí?

José Daniel: primero hice el curso en el batallón Chimborazo de seis meses.

Entrevistador: 11 meses, ocho meses la conscripción y el curso.

José Daniel: y me gradué el soldado.

Entrevistador: pero dijo ¿no le quedó el servicio?

José Daniel: no, no. Era muchacho era muchacho fuerte incluso estaban hermano mayor que jugaba en Nacional y él vivía más abajito de donde yo estaba siendo el curso entonces el siempre iba y me llevaba cualquier cosa.

Entrevistador: ¿usted ahí hizo amigos, en el servicio?

José Daniel: sí, hice algunos amigos.

Entrevistador: a mi alguien me contaban que a veces la gente está con el uniforme y salía a pedir papeles y así levantaban platita.

José Daniel: ¡sí, sí, sí!

Entrevistador: ¿usted hizo algo así por fuera?

José Daniel: no. Verá, yo, de muchacho mismo creía una cosa. Sobre todo cuando me gradué de soldado fue algo muy bonito, porque yo trabajé también para ayudar a mis padres, ¿se me entiendes? Ayudar a mis padres. Después ahora...

Entrevistador: ¿el sueldo cuánto era?

José Daniel: 3000.

Entrevistador: ¿más del mínimo vital?

José Daniel: sí, más del mínimo vital.

Entrevistador: pero es que mire, uno ahí no tiene que pagar ni comida, ni quedada y le queda libre la plata.

José Daniel: y tenía otros ingresos. En ese tiempo, 3200 mensuales.

Entrevistador: ¿usted que sea con eso?.

José Daniel: ahí mismo y hermano a le daba 1000 y le ayudaba. Siempre fue hermano más querido. Le traje a él y a mis dos hermanas, él ya es bachiller, él y mi hermana... pero como no alcancé sueldo entonces mi hermana se fue Esmeraldas y se graduó de profesoras en el Normal Superior.

Entrevistador: ¿ella es la que está viva todavía?.

José Daniel: sí, ella está en España. Ella fue profesora aquí 15 años pero tuvo un problema realmente no sé qué pasó.

Entrevistador: le tocó renunciar, salir.

José Daniel: renunció ella. Verá, yo cometí la estupidez de ir hacer un asalto con unos amigos de Guayaquil y llego a la casa de ella, cuando tenía que haber llegado a un hotel. Y llego a la casa de ella, la cosa es que tuvimos problemas aquí en el centro con unos policías y nos cogen, y uno de mis amigos lleva a la casa de ella a los policías y recogen a ella.

Entrevistador: ¿qué tenían guardado ahí?.

José Daniel: teníamos guardadas dos mezclas. Un revólver, una pistola.

Entrevistador: ella era...

José Daniel: ella no sabía. Ella nos dio un cuarto, ella no sabía que yo iba hacer eso. ¿Sin entiendes? Pero el amigo de nosotros sabía. Y detuvieron a mi hermana.

Entrevistador: en qué año fue eso?.

José Daniel: el año 99. Y hermana muy chama, muy chama la muchacha estuvo presa también tres meses y de ahí, se fue España.

Entrevistador: le tocó irse.

José Daniel: le tocó irse a España.

Entrevistador: le quedó obviando usted.

José Daniel:... nunca más de visto a ella. Ni ha regresado no sé nada de ella. Y me imagino que si, porque mi hermana tenían teléfono de ella, entonces le llamaron a decir que yo le llamaba mañana a esas horas. Y al otro día había cambiado el teléfono.

Entrevistador: ¡claro! No lo quiere ver.

José Daniel: claro, no quiere

Entrevistador: ¿usted hay que aprendió manejar armas?.

José Daniel: no, y aprendí en Esmeraldas mismo. Una vez un amigo trabajaba por una ladrillera me dice vamos a tirar ... y ahí mismo, nos fuimos. Lo que yo era curioso, yo he sido curioso porque siente me gustó, yo veía todo. Y llegamos allá y primeros metros y después a diez metros y de ahí yo más o menos y iba con él, ya cogía los cascos. Los cascos que llevaba en la bala.

Entrevistador: pero que le iba a decir ¿usted aprendió manejar armas? En el ejército.

José Daniel: ahí el ejército. Yo no era malo, yo no tenía vicios.

Entrevistador: pero ahí en el ejército, uno siente cosas. Por ejemplo la droga circula.

José Daniel: sí. Verá, ahí más o menos los 26 años me hice amigo de un traficante y con él íbamos a comprar, él me regalaba \$ 15.000 y una bola de polvo y él me regalaba porque era un amigo. Y una vez, los dos salimos fumando y ahí fue, y así probé. No entendí nada, y así probé y hasta que le fui cogiendo el gustito cuando uno se da cuenta ¡ya está metido de una! Claro, entonces empecé a robar.

Entrevistador: ¿le llevó?.

José Daniel: claro.

Entrevistador: o sea que usted no vio sus amigos cuando estar en el ejército con drogas, por ejemplo en el servicio sus compañeros fumaban.

José Daniel: ahí no. No no. En el servicio militar no.

Entrevistador: y usted sano.

José Daniel: sí sano.

Entrevistador: y nadie diferencia entre los que fumaban y los sanos.

José Daniel: es que siempre uno hace sus cosas escondido. Porque si yo sé que usted no fuma no fue para fumar.

Entrevistador: ¿pero todo el mundo sabe?.

José Daniel: sí, todo el mundo sabe. Claro la gente sabe ya se da cuenta, la forma de andar uno se despreocupa un poco.

Entrevistador: ¿a sí?.

José Daniel: claro.

Entrevistador: usted tenía... entro al ejército los 18 y ya se graduó ...

José Daniel: a los 20 me gradué.

Entrevistador: ¿hasta qué grado?.

José Daniel: sí, llegué hasta Sargento Segundo ... respecto de problemas con un "juzgar".

Entrevistador: sin acuerdo que se me contó. Pero cuánto duró. ¿Cuánto uno demoras hacer sargento?.

José Daniel: verá, de soldado a cabo segundo son cuatro y de cabo segundo a cabo primero son cuatro años más y de cabo primero sargento segundo son cuatro.

Entrevistador: ¿o sea que usted salió del ejército a quedar?.

José Daniel: diésel en el 94, tenía 33 o 34 años.

Entrevistador: prestaba recién graduado de sargento.

José Daniel: le tenía como un año de graduado.

Entrevistador: ¿qué es lo que más le gustaba del ejército?.

José Daniel: se pasa muy bien. Y yo era chófer.

Entrevistador: el chófer lo pasa muy bien.

José Daniel: ¡se pasa muy bien! Se pasa bienisimo yo manejaba por decir cuando estuve aquí en Quito de soldado, ya me fui con el pase a Loja. Ya era chófer del ejército, de ahí me fui a Esmeraldas. No con de Loja pasé a Guayaquil. En fue Quito de la situación porque y me encargaba de hacer las compras y mucho dinero eran ahí y de ahí me sacaron de adquisiciones y me mandaron la volqueta, ahí estuve tres años me mandaron a Esmeraldas, llegué Esmeraldas, esto es sólo un año y me mandaron de nuevo a Quito, aquí tres años hice cursos.

Entrevistador: ¿el curso era?.

José Daniel: para pasar a sargento segundo. Ya lo último, y me quede aquí "por día tuve problemas como usted sabe".

Entrevistador: pero como ¿cuántos prestaba de cabo segundo, serán?.

José Daniel: ahí estaba en Loja. Ahí en Loja comencé a fumar.

Entrevistador: ¿eso era, como a los...?.

José Daniel: entre 24 y 27.

Entrevistador: pero éste con el polvo, dice la gente que aún no le da muchas ganas de... fumar.

José Daniel: claro, mientras más fumas más ganas.

Entrevistador: ¿irse como hacía cuando estar el servicio?.

José Daniel: no, yo no. Yo no pasaba fumando, podía estar con mujeres. Cuando me tocaba irme ya me iba.

Entrevistador: ¿usted estaba casado?.

José Daniel: no.

Entrevistador: todavía.

José Daniel: yo en casé en Guayaquil más o menos del 87 hasta 90 estuve en Guayaquil, más o menos debí haber tenido unos 28 años.

Entrevistador: ¿y su esposa no se dio cuenta de que usted. Percibo?.

José Daniel: ella sabía.

Entrevistador: ¿y ella era sana o también..?.

José Daniel: esta era sana, sana. La cuidaba.

Entrevistador: ¿cuántos años ella tenía?.

José Daniel: unos 21 años. Está de la universidad en primer año. Yo estoy ahí con ella y con el pase a Esmeraldas me hice a otra señora..

Entrevistador: ¿duraron poquitos?.

José Daniel: es que yo no aguanto mucho..

Entrevistador: ¿es que en Esmeraldas en muchas mujeres?

José Daniel: claro. Es que Esmeraldas yo andar en carro. Yo cuando me dieron la baja del ejército me mandaron preso, estuve preso Guayaquil.

Entrevistador: ¿usted en el ejército conoció la costa, Loja?.

José Daniel: Loja, Guayaquil, Latacunga también conocía porque ahí hice un curso de paracaidismo.

Entrevistador: ¿le gustaba?.

José Daniel: sí. Esto de Guayaquil, Loja, Latacunga, Esmeraldas y más pasaba aquí en Quito. Cuando viene ya conocía Quito. Cuando dice el servicio militar y ella conocía Quito porque mi hermano que jugar en el Nacional me llevaba con él.

Entrevistador: pero tuvo problemas de juzgado.

José Daniel: y de Guayaquil me traen para acá. Y me dan la baja en el ejército.

Entrevistador: ¿pero usted le metieron directamente penal?.

José Daniel: de Guayaquil me traen para acá, me llevan el ministerio de defensa y me dan la baja. Me llevan de nuevo a Guayaquil y me traen a la policía judicial para la investigación.

Entrevistador: ¿en que año era era la época? ¿Usted que pensaba en ese momento?

José Daniel: veré, en ese momento yo pensaba que me iban a matar y tirarme en la perimetral (autopista peligrosísima de Guayaquil) tiraron en la perimetral a un joven.

Entrevistador: o sea, que era uno más de los estar en el negocio de la droga.

José Daniel: pero era civil, entre los militares... veré, yo no robaba, yo compraba y les vendía a los tenientes.

Entrevistador: ¿pero todos los carros eran legales?.

José Daniel: no, eran robados. Ellos los robaba allá y yo los vendía.

Entrevistador: ¿pero usted como hice contacto?.

José Daniel: allá, por el vicio, una vez este fumando a las dos de la mañana y cuando llega un señor en un Suzuki de vidrios ahumados y se baja del carro y me encañona y me dice: ¡cuidado te vayas a meter que te mato! Como yo no sabía nada, oigo que comienzan a gritar arriba, allá donde vendía, se deberían llevado la plata y el polvo y todito. Me voy caminando oyendo el consejo y, la media hora él mismo: ¿tú quieres bajarte a un negro? Me hice algo como de 2 millones y \$ 20.000 valía el polvo por eso le cogí porque me dieron todo en bandeja. Me dice vamos a dar una vuelta y me lleva a la cuchara a Huancavilca y había un poco de carros y me propuso.

Entrevistador: es que le servía del ejército.

José Daniel: claro. Entonces de ahí me hice amigo de ellos y comencé a vender carros.

Entrevistador: ¿cuántos carros en un día?

José Daniel: una cantidad de carros que yo no... ¡muchos, muchos, muchos!

Entrevistador: risas.

José Daniel: también pasaba Colombia. Yo esperaba en Ipiales. ¿No sé si usted conozca lo que era Gamayo?

Entrevistador: no. Yo he pasado solamente a pie.

José Daniel: ya, ahí en Gamayo yo esperaba que ya llegaban los colombianos.

Entrevistador: ¿usted pasaba los carros?

José Daniel: y allegar aquí con pedido de los oficiales.

Entrevistador: ¿y, se ampara limpiar el carros?

José Daniel: en ese tiempo, prácticamente usted andaba uniformado y usted pasaba no más en su carro. Uniformado y con su tarjeta de oficial ni le veían en el carro. El problema era después ella me caí, se cayó un compañero me vendió.

Entrevistador: o sea que usted fue por un compañero.

José Daniel: sí, un compañero cayó primero y él me vende.

Entrevistador: ¿cuántos serán?

José Daniel: era yo sólo. Yo era el encargado de pasar. Una vez dio me voy que era de traer dos carros y cogí a un amigo para que me lleve el otro carro. Entonces yo le digo mi amigo, a Valdés: vamos a tener un carro, y trajimos los dos carros bien. Pero como yo tenía plata, ellos me llamaban a mí y hablaron con mi amigo que les dijo que el también me andaba buscando y les dijo que el carro ya estar entregado a un teniente coronel de apellido ... que véngase y a mi amigo lo cogen.

Entrevistador: claro y ahí mismo.

José Daniel: investigó el ejército.

Entrevistador: ¿quiera también del ejército?

José Daniel: sí sí, él sabían que yo iba de Guayaquil a llevar un carro a Machala ¿entiendes? Y cuando yo voy a llegar a machar la ahí me estaban esperando. Y ahí caí.

Entrevistador: claro.

José Daniel: verá, en estos tiempos no había un fin de semana que no hubiera cuatro o cinco muertos.

Entrevistador: en el litoral.

José Daniel: sí.

Entrevistador: ¿usted que pensaba en ese momento?

José Daniel: me llevaron, verá, me llevan al policlínico, verá lo que es cierto yo estuve en investigación y yo había llegado abollado y un capitán, un gasto no más de la policía le dice aún agente: llévenselo a este porque será morir.

Entrevistador: ¿por qué está usted así?

José Daniel: porque me asaltaron. Yo tengo tres operaciones aquí. Verá lo que es peor me llevan a mí y le retiran a Guayaquil tirando sangre por la boca. Me llevan al hospital y ahí un doctor y dice que ya no aguanta. Y me llevan de nuevo al hospital y me dicen y en ese no más que no tiene remedio que se vaya a morir para ya. Oiga, y yo un doctor de apellido Campos jovencito dicen: ¿qué pasa? Que es un ladrón. Sea lo que sea tenemos que hacer algo para ayudarlo. Le digo ya no aguantó doctor. Me dice si quieres yo te opero. Ya pues, opereme no más..

Entrevistador: ¿usted estaba resignado?

José Daniel: ir y que llegó una camilla en un acuerdo más.

Entrevistador: ¿y se salvó?

José Daniel: él me salvó la vida.

Entrevistador: ¿y si le hubieran dejado?

José Daniel: me dejaban morir.

Entrevistador: ¿y cuánto duró ahí?

José Daniel: el hospital, estuve hospitalizado como los quince días en el pasaron....

Entrevistador: ¿cómo en esa primera noche?

José Daniel: llegué al policlínico directamente al otro día ella me hice amigo de los que están presos allá. Me iban a visitar, no todo problema era.

Entrevistador: ¿por ser militar no todo problema?

José Daniel: no, no, no. Porque yo nunca fui mala la gente en la calle. Eso no.

Entrevistador: ¿pero muy peligrosa la cárcel?

José Daniel: era peligrosa sí. Todos los días había problema con cuatro o cinco. Es el cambio que se ve ahora en la cárcel, ya no es como antes. Aquí sobre todo el tema de medicina el doctor el director.

Entrevistador: ¿pero la entrada suya fue en que año?

José Daniel: en 94.

Entrevistador: ¿y todavía era terrible?

José Daniel: jera terrible! Todavía tenemos esas cosas. Verá, usted aquí en Quito hace unos cuatro años...

Entrevistador: ¿cuánto le metieron de condena?